Naciones Unidas S/PV.5132



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5132ª sesión

Lunes 28 de febrero de 2005, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Adechi	(Benin)
Miembros:	Argelia	Sr. Benmehidi
	Argentina	Sr. Mayoral
	Brasil	Sr. Valle
	China	Sr. Wang Guangya
	Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
	Estados Unidos de América	Sr. Fendrick
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Duclos
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Oshima
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga
	Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2005/99)

05-25020 (S)

0525020

Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2005/99)

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Indonesia, Luxemburgo, Nueva Zelandia, Portugal, Singapur, Tailandia y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, quisiera proponer, con el consentimiento del Consejo, que se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, extiendo una cálida bienvenida al Ministro Principal y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Sr. José Ramos-Horta.

Por invitación del Presidente, el Sr. Ramos-Horta (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les han reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Hasegawa a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2005/99, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental. También quiero señalar a la atención de los miembros el documento S/2005/103, que contiene una carta de fecha 23 de febrero de 2005 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Timor-Leste ante las Naciones Unidas.

En la presente sesión, el Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, hará una exposición informativa.

Tiene la palabra el Sr. Hasegawa.

Sr. Hasegawa (*habla en inglés*): Es realmente un gran placer para mí informar al Consejo sobre los progresos hechos en la consolidación de la paz y la creación de instituciones democráticas en Timor-Leste. De conformidad con la resolución 1573 (2004), de 16 de noviembre de 2004, hemos intensificado los esfuerzos para aplicar la estrategia de salida mediante el aumento de la participación de los timorenses en este proceso y su identificación con él a todos los niveles. Al propio tiempo, siguiendo la sugerencia de varios miembros del Consejo, hemos concluido la labor de los grupos de trabajo sobre la transición, establecidos para evaluar los logros y determinar las dificultades que subsisten.

Hoy, permítaseme comenzar refiriéndome a la reciente evolución política y de seguridad, y abordar después los progresos hechos en la aplicación del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Por último, compartiré con el Consejo mi propia evaluación de los retos que subsisten y que fueron identificados por los grupos de trabajo sobre la transición.

Las primeras elecciones desde la independencia se celebraron en noviembre de 2004, en un ambiente libre de intimidación. En ellas se eligieron a los jefes de las aldeas y los consejos de los distritos de Bobonaro y Oecussi. La próxima ronda de elecciones se celebrará en marzo, en los distritos de Lautem, Baucau y Manatuto, a los que seguirán, de abril a junio, los ocho distritos restantes.

En el frente diplomático, Timor-Leste ha seguido avanzando en el fortalecimiento de sus relaciones con los países vecinos, en particular con Indonesia. En diciembre Indonesia y Timor-Leste celebraron una reunión cumbre y fortalecieron la relación de confianza y agradecimiento mutuos cuando el Presidente Gusmão entregó al Presidente Yudhoyono un cheque del pueblo del Timor-Leste para los esfuerzos de socorro en favor de las víctimas del tsunami. En fecha reciente, ambos países establecieron la Comisión de la Verdad y la Amistad para abordar, entre otras cosas, los crímenes cometidos en 1999.

También se hicieron progresos tangibles en la creación de instituciones democráticas en Timor-Leste. El 14 de febrero el Parlamento aprobó la ley orgánica sobre el Consejo Superior de Defensa y Seguridad, y el día 17 de ese mismo mes el Presidente la promulgó. Esa ley, junto con la ley orgánica del Consejo de Estado, representa un paso más en el fortalecimiento de los principales órganos de la soberanía. Se espera que el proyecto de ley sobre libertad de reunión y manifestación se apruebe en breve. Asimismo, el 9 de febrero el Consejo de Ministro aprobó las leyes sobre inversión extranjera y nacional. Otro logro del Gobierno, digno de encomio, es la redacción de la ley sobre el fondo del petróleo, que asegurará la responsabilidad en la gestión de los ingresos petroleros.

A pesar de los progresos tangibles que se han hecho en diferentes frentes, siguen existiendo varios retos importantes. De ellos, el más difícil es el de las negociaciones para la demarcación de la frontera terrestre. Al nivel técnico, se ha convenido una línea provisional que abarca más del 95% de la frontera, pero los países no han podido resolver las cuestiones fronterizas pendientes ni establecer un corredor de transporte que vincule a Oecussi con el resto de Timor-Leste.

Como ha señalado el segundo grupo de trabajo sobre la transición, la lucha contra la corrupción es un nuevo reto que se yergue para el país y que requiere no solo la formulación y aplicación de leyes sino también el establecimiento de normas éticas y de una cultura de transparencia y responsabilidad. Se espera que, en breve, el Parlamento Nacional designe el tan esperado Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia, lo que será un importante paso hacia la gestión pública basada en la transparencia y la responsabilidad, no sólo en lo que respecta a los derechos humanos, sino también a la lucha contra la corrupción. Además, espero que se pueda adoptar una ley sobre la oficina del inspector general, junto con otras leyes dirigidas a establecer un tribunal superior administrativo, fiscal y supervisor, y otros tribunales administrativos de primera instancia.

Ahora quisiera pasar a hablar del estado de la aplicación del mandato de la UNMISET. En cuanto al primer programa, relativo a la creación de instituciones, se ha seguido trabajando y se han logrado progresos. Ahora algunas instituciones estatales dependen menos de los expertos internacionales. Por ejemplo, el número total de asesores internacionales de la UNMISET en las instituciones bancarias y de financiación ha pasado de 35 hace dos años, cuando llegué a Timor-Leste, a 16 el año pasado. De aquí a mayo de este año deberíamos ser capaces de seguir reduciendo esa cifra hasta nueve. Sin embargo, he podido ver que varios ministerios e instituciones estatales siguen necesitando asesores internacionales para funcionar eficazmente. Eso se ve con mayor claridad en la justicia, los asuntos jurídicos y de seguridad y en el sector financiero y monetario, donde se necesitan conocimientos altamente especializados. Así pues, el Primer Ministro ha solicitado que se retengan 58 puestos “muy importantes”. Si bien reconocemos que se siguen necesitando muchos de esos puestos, un examen más riguroso por nuestra parte sugiere que quizá baste con 45 puestos.

Para poder identificar a posibles personas responsables hemos emprendido consultas intensas con asociados bilaterales y multilaterales, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial. El PNUD se está ocupando de facilitar los recursos para financiar 9 de los 58 puestos, pero sólo durante seis meses. El Banco Mundial tiene la intención de poner en práctica el programa de creación de capacidades en los ámbitos de planificación y financiación de aquí a principios del próximo año, cuando sepa cuántos puestos puede financiar. Aparte de esas promesas, no se han producido compromisos firmes. Sin una forma de asistencia internacional constante es casi seguro que varias instituciones estatales no podrán desempeñar adecuadamente sus funciones soberanas si se suspenden los puestos de los asesores civiles más importantes después de mayo de 2005. Esperamos que los asociados bilaterales para el desarrollo puedan contraer compromisos concretos en la conferencia de asociados para el desarrollo que tendrá lugar en Dili los días 25 y 26 de abril.

Ahora pasaré a abordar el segundo programa, sobre el apoyo al desarrollo de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley en Timor-Leste. La policía

de las Naciones Unidas sigue desempeñando su función asesora, centrándose en la mejora de la capacidad policial, el desarrollo profesional y el fortalecimiento institucional de la policía nacional de Timor-Leste. En estos momentos el plan de desarrollo de las capacidades profesionales está concluyendo su segunda fase de capacitación de los agentes de policía nacional en los 13 distritos. Los asesores de policía de las Naciones Unidas están trabajando estrechamente con asociados bilaterales para desarrollar la policía nacional de Timor-Leste, entre otras cosas por medio del Proyecto de Desarrollo Policial de Timor-Leste, patrocinado conjuntamente por Australia y el Reino Unido, la impartición del curso de capacitación de formadores y el diseño de un curso para los comandantes de las comisarías.

Pese a los avances significativos que se han logrado para capacitar a agentes de la policía nacional de Timor-Leste sobre cuestiones de derechos humanos, el uso excesivo de la fuerza y la falta de ética profesional de la policía nacional siguen siendo importantes desafíos. Los asesores técnicos de la policía de las Naciones Unidas están asesorando y capacitando a agentes de la policía nacional para que se ocupen del gran número de casos atrasados sobre ética profesional en la sede de la policía nacional.

Ahora quisiera pasar a abordar el tercer programa, sobre la seguridad y la estabilidad del país. Timor-Leste ha seguido relativamente tranquilo y estable, pero el entorno operacional sigue siendo frágil. Los miembros de la policía nacional de Timor-Leste y las fuerzas de defensa nacionales de Timor-Leste (F-FDTL) se han enfrentado en los últimos meses. Los elementos armados que mantienen posibles relaciones con antiguos grupos de la milicia realizaron incursiones en Timor-Leste en enero y febrero, lo cual planteó una posible amenaza a la seguridad del país. La frontera sigue siendo difícil de controlar, y siguen produciéndose el tráfico ilícito, el contrabando y los cruces ilícitos. Hay que mejorar la capacidad de gestión de las fronteras de la Unidad de Patrulla de Fronteras.

La falta de una frontera convenida y de un marco jurídico para gestionar la frontera después del 20 de mayo de 2005 exacerbará considerablemente ese problema. A pesar de nuestras esperanzas, sigue siendo muy improbable que pueda celebrarse un acuerdo definitivo sobre la frontera terrestre antes del 20 de mayo. La vulnerabilidad crítica sigue siendo la eficacia de la Unidad de Patrulla de Fronteras a la hora de mantener la situación en materia de seguridad a lo largo de la frontera. La Unidad asumió las responsabilidades en materia de gestión de la frontera el 20 de mayo de 2004, pero aún no ha adquirido suficiente experiencia, confianza o capacidad para gestionar los asuntos fronterizos por sí sola, sin el apoyo de los grupos militares de enlace de las Naciones Unidas. Su relación con las Fuerzas Armadas de Indonesia todavía está en una etapa incipiente de desarrollo, y depende enormemente de la facilitación de oficiales militares de enlace.

El componente militar de la UNMISET seguirá prestando ayuda en el desarrollo de las F-FDTL por medio de su programa de transferencia de capacidades y conocimientos, que abarca cinco módulos de capacitación. Ese programa complementa diversos acuerdos bilaterales existentes. Al mismo tiempo, el componente bilateral también está ayudando a desarrollar la Unidad, en cooperación con la policía de las Naciones Unidas. El grupo militar de enlace comenzó a ofrecer seis cursos de capacitación de un total de 23 módulos que finalizarán en marzo. En vista de la falta de acuerdos fronterizos suficientes y de la capacidad insuficiente de los organismos nacionales de seguridad me parece necesario mantener al menos 35 oficiales militares de enlace.

El éxito de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Timor-Leste se debió en gran medida a la verdadera aceptación de la independencia de Timor-Leste por Indonesia y a la determinación del pueblo y los dirigentes de Timor-Leste a crear la paz y la estabilidad sustentadas en los principios de la buena gestión democrática. En ese contexto, la comunidad internacional quizá necesite encarar los desafíos restantes. Según las conclusiones de los grupos de trabajo de transición, siguen existiendo importantes desafíos en cuatro esferas: seguridad y estabilidad, desarrollo de la capacidad policial, administración pública y sistema judicial y derechos humanos y promoción de la buena gestión pública. Todas ellas son importantes después de los conflictos. Si las Naciones Unidas retiran por completo a los oficiales militares de enlace y los formadores de policía cuando concluya el mandato de la UNMISET, el 20 de mayo, Timor-Leste quizá se enfrente a desafíos insuperables en su camino hacia la paz y la estabilidad. Por lo tanto, respaldo plenamente la recomendación del Secretario General de que se mantenga una misión de las Naciones Unidas, con una estructura reducida adecuadamente, según se describe en el informe que tiene ante sí el Consejo (S/2005/99), durante un período máximo de 12 meses,

hasta el 20 de mayo de 2006. Ese período podría acortarse si, dentro de ese plazo, se definen mecanismos bilaterales y multilaterales que se harían cargo de las responsabilidades fundamentales que actualmente desempeña la UNMISET.

Justo antes de salir de Dili para venir a Nueva York los asesores jurídicos me señalaron la urgente necesidad de establecer marcos jurídicos básicos para varios ministerios. Del mismo modo, las autoridades timorenses me han preguntado cómo pueden luchar contra la corrupción que está surgiendo no sólo mediante la estricta adhesión al imperio del derecho sino también mediante la aplicación de medidas disciplinarias. Se trata de un país creado por las Naciones Unidas, cuyos dirigentes nacionales tienen un gran afán por construir instituciones estatales transparentes y responsables, ahora piden al Consejo de Seguridad, al que consideran su guardián, que los siga apoyando. En otra reunión con el Secretario de Defensa y los comandantes de las fuerzas armadas de Timor-Leste (F-FDTL), rogaron a las Naciones Unidas que no los abandonaran, recordando que la fuerza de defensa nacional había sido creada por las Naciones Unidas por iniciativa del difunto Sergio Vieira de Mello cuando ejercía la soberanía.

Antes de concluir la declaración, quisiera referirme brevemente al proceso de delitos graves. Los fiscales hicieron un gran esfuerzo y terminaron todas las investigaciones en noviembre de 2004. Los juicios concluirán para mayo de este año, según el mandato de la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad. La Dependencia de Delitos Graves y los grupos especiales están preparando una base de datos que permitirá hacer búsquedas electrónicas de todos los casos de los que se ocupa la Dependencia. Es importante que el país tome cada vez más las riendas de este proceso ya que hay aproximadamente 340 inculpados que siguen fuera de Timor-Leste y que podrían estar regresando en los próximos años.

Está claro que el proceso de delitos graves no podrá colmar plenamente el deseo de justicia en nombre de todas las víctimas de la violencia de 1999. En ese sentido, el Secretario General ha creado una comisión de expertos que evaluará el resultado de los dos procesos judiciales que se están celebrando en Yakarta y Dili. La comisión de expertos también examinará de qué manera su análisis podría resultarle útil a la Comisión de la Verdad y la Amistad. Espero con interés recibir las recomendaciones que presentará la Comisión al Secretario General.

La tolerancia del pueblo de Timor-Leste y el liderazgo ecuánime ejercido por el Presidente Kay Rala Xanana Gusmão, el Primer Ministro, Mari Alkatiri, el Presidente del Parlamento Nacional, Francisco “Lu-Olo” Guterres y el Ministro de Relaciones Exteriores, José Ramos-Horta, han permitido a Timor-Leste avanzar con paso firme por el camino de la paz y la estabilidad. Queda claro, a partir de la estrecha interacción que mantengo con los dirigentes timorenses, lo mucho que valoran y respetan la función constructiva que llevan a cabo las Naciones Unidas. Es un gran placer para mí ver hoy en este Salón al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Ramos-Horta, y al Embajador José Luis Guterres.

Por último, quisiera dar las gracias a mi asistente, Atul Khare, por la valiosa labor que ha realizado, y a todo el personal de los componentes civil, policial y militar de la UNMISET por la dedicación con la que han desempeñado el mandato de la Misión durante la fase de consolidación.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Hasegawa por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. José Ramos-Horta, Ministro Principal y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste.

Sr. Ramos-Horta (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Antes de pasar a las observaciones escritas, quisiera expresar mi sincero pésame al pueblo y el Gobierno de Bangladesh y a la familia de las Naciones Unidas por el brutal asesinato de soldados de mantenimiento de la paz de Bangladesh en la República Democrática del Congo. Sentimos en particular la trágica muerte de esos soldados porque en mi propio país, Timor-Leste, cooperamos estrechamente con los efectivos de mantenimiento de la paz de Bangladesh cuando ese país aportó un batallón de ingenieros del ejército en 2000 y 2001. Hacemos llegar nuestro más sentido pésame al pueblo y el Gobierno de Bangladesh y a la familia de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente: También quisiera dedicar unas palabras especiales a su país. Tal vez no sepa que en 1977 visité Benin. Por aquel entonces yo era un joven desconocido representante de un movimiento de liberación nacional y acudí allí por invitación del Presidente Mathieu Kerekou para participar en una conferencia internacional de solidaridad con Benin después de que unos mercenarios intentaran invadir el país. Cuando Benin fue miembro del Consejo de Seguridad, de 1976

a 1977, fue uno de nuestros máximos defensores, y nunca lo olvidaremos. Por lo tanto, es bastante irónico y curioso que, más de 25 años después, sea usted quien presida el Consejo en un momento en el que este órgano debe tomar varias decisiones críticas sobre el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Confiamos en que, bajo su dirección, el Consejo de Seguridad adoptará decisiones sabias, como las que ha adoptado en los últimos cinco años, para velar por que los logros que ha vivido mi país se sigan consolidando. Sr. Presidente: Muchas gracias.

Traigo un texto escrito —unas 11 páginas a un solo espacio— que tal vez me lleve tiempo leer. Por tanto, trataré de resumir muchas de las observaciones que tengo para aprovechar al máximo el tiempo del Consejo.

Ante todo, quisiera recordar que cuando me dirigí al Consejo hace un año, el 20 de febrero de 2004, tuve el atrevimiento de decir que no siempre estoy completamente de acuerdo con los informes del Secretario General, a pesar de que lo respetamos y le tenemos un gran afecto —a él y a las personas que le rodean— del mismo modo que no afirmaría que estemos completamente de acuerdo con lo que dice la Biblia. Por lo tanto, espero que se me perdone si diverjo con el Representante Especial del Secretario General. En cualquier caso, se trata de divergencias relativamente leves.

Cuando veo las cifras reducidas que se proponen en el informe en relación con la asistencia que seguirán aportando las Naciones Unidas, recuerdo que mi Primer Ministro, Sr. Alkatiri, había recalcado claramente al Secretario General y a los Jefes de Estado o de Gobierno de sus países que nuestras peticiones eran mínimas. Esas peticiones se presentaron después de evaluar con gran detenimiento nuestra situación y nuestras necesidades, y representan el mínimo de asistencia imprescindible que necesitamos con cargo a las cuotas.

Quisiera empezar por la necesidad de que en nuestro país sigan estando presentes los oficiales de enlace militar. Se me ha informado de que actualmente la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) cuenta con 42 oficiales de enlace militar, que se encargan de facilitar los intercambios entre nuestra Unidad de Patrulla de Fronteras y el Tentara Nasional Indonesia (TNI), para supervisar aquellas situaciones que se produzcan a lo largo de la frontera terrestre que pudieran incidir en la seguridad y estabilidad generales y asumir una función de asesoría y tutoría de los miembros de la Unidad de Patrulla de Fronteras.

El único acuerdo jurídico que rige la interacción y los intercambios entre los organismos de seguridad fronteriza de nuestros dos países es el pacto de enlace militar concertado entre la fuerza de seguridad de las Naciones Unidas y el TNI. No hemos podido llegar a ningún acuerdo que lo sustituya, dado que nos hemos estado ocupando de definir nuestra frontera terrestre, como primer paso para lograr acuerdos fronterizos cooperativos. Lamentablemente, hemos llegado a la conclusión de que la capacidad de la Unidad de Patrulla de Fronteras, aunque se está desarrollando, debe seguir mejorando.

Indonesia ha dejado sobradamente claro que el principal órgano de seguridad en su lado de la frontera será el TNI —el ejército indonesio— como es el caso en las demás fronteras terrestres de Indonesia. Esto supone que la capacitación de la Unidad de Patrulla de Fronteras deben proporcionarla no sólo los agentes policiales sino también los oficiales de enlace militar, más versados en cuestiones militares. Nos parece claro que si los oficiales de enlace militar han recibido más responsabilidades en materia de capacitación, su dotación debería aumentar, o al menos mantenerse al mismo nivel.

Se me ha preguntado si se podría reducir el elemento que garantiza la seguridad y el apoyo de los oficiales militares de enlace. Debo decir francamente que si nuestros organismos nacionales de seguridad pudieran garantizar la seguridad y la protección de los oficiales de enlace no estaríamos en modo alguno pidiendo que se mantuviera su presencia. Lamentablemente, no estamos en condiciones de garantizar su seguridad y protección, y así lo hemos hecho saber claramente en la carta del Primer Ministro Alkatiri. En el informe del Secretario General se propone una fuerza de 144 efectivos para ese fin.

Por otra parte, puedo garantizar al Consejo que si algún país de la región ofreciera arreglos de reserva para evacuación y apoyo logístico de otra índole, Timor-Leste estaría muy interesado en discutirlos. Escuchamos a algunos amigos que decían que Timor-Leste podría recibir asistencia más eficaz mediante arreglos bilaterales; no obstante, nos sorprende que hasta ahora no hayamos escuchado ninguna reacción positiva a la propuesta muy innovadora de que algunos de nuestros vecinos más cercanos proporcionen una

fuerza de evacuación de reserva que pudiera activarse con un aviso a corto plazo. La reacción negativa, o el silencio, con respecto a nuestra propuesta creativa nos hace aún más escépticos cuando oímos sobre acuerdos bilaterales en lugar de un mecanismo multilateral.

Antes de continuar, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Consejo por haber estacionado en Timor-Leste desde mayo pasado la unidad brasileña de respuesta internacional, integrada por 125 efectivos. Afortunadamente no hemos necesitado pedir su asistencia en los últimos meses. Por otra parte, nuestros propios organismos de seguridad, en particular la Unidad de Reserva de Policía, se han beneficiado de la capacitación proporcionada por la policía de las Naciones Unidas y están respondiendo de manera adecuada a los informes de movimientos y avistamientos de elementos de los ex milicianos que están implicados en actividades delictivas esporádicas.

Al Consejo le agradará escuchar que pese a las predicciones negativas de algunos los efectivos de la Unidad de Reserva de Policía se han comportado con una disciplina notable y son muy conscientes de promover y proteger los derechos humanos de todos, incluidos los de los ex milicianos y los actuales elementos delictivos. Por ello decidimos no pedir que se mantuviera la unidad de respuesta internacional y estamos de acuerdo con la recomendación de que se retiren cuando termine el actual mandato de la UNMISET.

Permítaseme ahora referirme brevemente a nuestra solicitud de instructores para la capacitación de la policía. Queremos que surja un servicio de policía profesional, ético, responsable y dedicado, que rinda cuentas en Timor-Leste. Damos las gracias a varios asociados bilaterales y multilaterales que nos ayudan en este sentido, especialmente a Australia y el Reino Unido por su iniciativa respecto del Programa de Desarrollo Policial de Timor-Leste, y a los Estados Unidos, China y Malasia. Me complace informar a los miembros del Consejo de que en Indonesia un importante número de agentes de la policía de Timor-Leste recibirán pronto capacitación en investigación penal y control del tráfico.

Diversas esferas, tales como la forense, las unidades especializadas, la unidad de investigaciones y otros ámbitos conexos, no están incluidas en esas iniciativas. De ahí que nos parezca esencial que se mantenga a los 62 instructores de policía ya desplegados en las esferas en que en la actualidad es poco probable que se disponga de asistencia multilateral y bilateral. Me parece que quizá no se justifique la decisión de la Secretaría de reducir en más de una tercera parte el número de instructores de policía, según se ha solicitado.

Quisiera exponer brevemente nuestras necesidades en materia de asesores civiles esenciales para fortalecer la capacidad institucional de nuestras instituciones estatales. Nuestra propia evaluación señala que se necesitarían cerca de 68 asesores. No obstante, nuestro amigo, el Sr. Hasegawa, quien parece conocer al Consejo de Seguridad incluso mejor que yo, me aconsejó en particular que ni se me ocurriera pedir al Consejo más de los 58 asesores esenciales desplegados actualmente por la UNMISET. Hemos escuchado con renuencia su consejo y nos hemos abstenido de proyectar nuestras exigencias más allá de la asistencia que proporcionan actualmente varios asociados bilaterales y multilaterales. Así pues, hemos solicitado al Consejo que considere proporcionarnos únicamente 58 asesores civiles.

Permítaseme decir que una de las razones por las que hemos insistido en nuestra necesidad de 68 asesores es que nuestra experiencia con las llamadas contribuciones voluntarias proporcionadas mediante arreglos bilaterales no ha sido la más destacada. Cuando nosotros, en Timor-Leste, y yo mismo en particular —y estoy seguro de que el Secretario General y algunos otros países beneficiarios también han observado esto; de hecho, basta preguntar a nuestro amigo Hamid Karzai, del Afganistán, y a algunos otros países —escuchamos la frase “arreglos bilaterales voluntarios”, rara vez significa que esas promesas van a cumplirse. Por ello somos sumamente escépticos cuando se nos pide confiar en los arreglos bilaterales. Naturalmente, tenemos que rendir homenaje a los países que verdaderamente han contribuido con aportes al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para pagar a los asesores que prestan asistencia a nuestro Gobierno. No obstante, si sólo dependiésemos de la financiación bilateral estaríamos en una situación muy precaria en mi país en cuanto a garantizar el funcionamiento y la creación de la capacidad institucional.

Nuestras solicitudes y las propuestas que figuran en el informe del Secretario General también se ajustan a las recomendaciones del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio (A/59/565). En su párrafo 224, el informe del Grupo de alto nivel afirma claramente que “si no se invierte adecuadamente en la

consolidación de la paz, mayores serán las posibilidades de que un país vuelva a precipitarse en un conflicto".

Estoy convencido de que el Consejo, con su buen tino, encontrará la unidad y la resolución para proporcionar a Timor-Leste, por conducto de las Naciones Unidas y de manera segura y garantizada, los medios modestos pero cruciales para enfrentar los retos que tenemos ante nosotros.

Deseo ahora informar al Consejo de los esfuerzos conjuntos de los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia, encaminados a resolver algunas de las cuestiones de nuestro pasado común, en particular la de las presuntas violaciones a los derechos humanos que ocurrieron en 1999, en el contexto del Acuerdo de 5 de mayo celebrado entre las Naciones Unidas, Indonesia y Portugal. Más que nadie, los dos Gobiernos son conscientes de la necesidad de abordar esta carga del pasado de una manera que nuestros dos pueblos consideren aceptable. De ahí que se estableciera una Comisión de la Verdad y la Amistad, mediante una decisión de los Presidentes Susilo Bambang Yudhoyono y Xanana Gusmão y el Primer Ministro Mari Alkatiri, durante una reunión de los tres dirigentes celebrada en Denpassar, Bali, el 14 de diciembre de 2004.

Permítaseme recordar que tras los acontecimientos de 1999 ambas naciones han emprendido medidas en sus respectivas jurisdicciones para responder a los informes bien documentados de violaciones de los derechos humanos. En Indonesia se estableció el Tribunal especial sobre violaciones de los derechos humanos en Timor-Leste, cuya labor no ha concluido. Entretanto, el parlamento indonesio ha promulgado una ley por la que establece su propia comisión de la verdad y la reconciliación. En Timor-Leste hemos respondido a la necesidad de verdad y al deseo de reconciliación con el establecimiento de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, cuya labor acaba de concluir y cuyo informe final está en proceso de preparación. El Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste, con las facultades legislativas y ejecutivas plenas que le ha conferido el Administrador de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental, creó el Grupo Especial de Delitos Graves, al que acaba de referirse el Sr. Hasegawa.

La justicia reviste diversas formas, entre las cuales la más común es el enjuiciamiento penal. La justicia retributiva exige enjuiciamiento jurídico o castigo. En esta justicia, el acusador es el Estado y la víctima es un testigo del Estado. Es adversativa y su atención se centra en el pasado. La justicia restaurativa, cuyo principal centro de atención son las comisiones de la verdad, se centra en las personas, y las víctimas son allí la principal preocupación y no simples testigos, y los perpetradores están obligados a la verdad.

Timor-Leste exige que se haga hincapié en la justicia restaurativa, a fin de que se preste atención primordialmente a las personas, a la participación, al diálogo, a las necesidades y al futuro. Nuestro pasado es a la vez trágico y sangriento. Si tenemos que volvernos hacia él, ¿hasta cuándo nos remontaremos?

El más importante acto de justicia y la mayor bendición para el pueblo de Timor-Leste es nuestra libertad. Hoy en día somos libres. Eso sí es justicia, porque no puede haber mayor justicia que nuestra libertad.

También Indonesia es más libre que nunca y está empezando a tomar medidas para enfrentarse a su pasado con vistas a librarse de la persistente cultura de la violencia, los abusos y la impunidad. Decenas de miles de indonesios fueron encarcelados, asesinados, torturados, tildados de "comunistas" y estigmatizados durante la mayor parte de su vida. Por ello, en su Parlamento nacional, Indonesia promulgó su ley de la verdad y la reconciliación.

Timor-Leste e Indonesia todavía tardarán en consolidar la democracia y el estado de derecho. Timor-Leste está volviendo a empezar, partiendo de las cenizas de la violencia de 1999. También Indonesia está empezando de nuevo, y se esfuerza por reformar su sistema judicial y sus fuerzas armadas.

Con sus 230 millones de habitantes, Indonesia es el mayor país musulmán del mundo, y ahora, aunque imperfecto, es el tercer país democrático más grande del mundo. En 2004, esa nación multiétnica y multicultural vivió dos elecciones democráticas, que los observadores imparciales consideraron verdaderamente libres y abiertas. Los partidos islamistas radicales no consiguieron progreso alguno. Sin embargo, en general, el experimento democrático de Indonesia todavía es incipiente y frágil, y no hay garantías de que esos elementos no logren influencia y, en última instancia, no se hagan con el poder.

Los ciudadanos de Timor-Leste y la comunidad internacional deben aceptar y entender los complejos retos que afrontan los dirigentes civiles elegidos en Indonesia al tratar de consolidar su experimento

democrático con reformas prudentes. Si se les somete a demasiada presión externa para que satisfagan las expectativas de la comunidad internacional de que haya procesos y juicios creíbles —es decir, que se encarcele a los altos mandos militares— por más deseable que ello sea para algunos, la situación podría provocar malestar en las fuerzas armadas y, por lo tanto, socavaría la estabilidad y todo el experimento democrático en el mayor país musulmán del mundo.

Los dirigentes indonesios y la población del país han hecho gala de un pragmatismo notable al aceptar de buen grado a Timor-Leste como una nación soberana e independiente. El ex Presidente Abdurrahman Wahid visitó Timor-Leste en el año 2000, y el entonces Presidente, Megawati Soekarnoputri, estuvo presente cuando celebramos nuestra independencia, en 2002. En general, los dirigentes militares indonesios han dado muestras de buena voluntad al cooperar con las autoridades civiles y militares de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Ese tipo de cooperación se inició poco después de que el ejército tuviera que abandonar el territorio, en 1999.

Gracias a la política decidida del Gobierno de Indonesia de contribuir a la estabilidad de Timor-Leste y entablar una cooperación estrecha entre los dirigentes de la fuerza de mantenimiento de la paz y las Fuerzas Armadas Indonesias se disuadió de desestabilizar Timor-Leste a los cientos de elementos armados que en 1999 huyeron a la región indonesia de Timor Occidental.

Las negociaciones sobre la demarcación de la frontera terrestre entre las dos partes han progresado en un tiempo récord, y ya se ha realizado aproximadamente el 96% del trabajo. Nuestros dos Gobiernos están decididos a concluir el proceso de demarcación de la frontera terrestre, pero no podemos prever en qué fecha concluirá.

Cientos de personas originarias de Timor-Leste siguen cobrando como funcionarios de Indonesia, y varios cientos más siguen sirviendo en la policía y el ejército nacionales de Indonesia, sin sufrir discriminación alguna.

Somos conscientes de que es imposible satisfacer las necesidades de todas las víctimas y de que también es imposible que la justicia sea perfecta. El hecho de que el conflicto en cuestión afecte, por su naturaleza, a varias jurisdicciones respalda el argumento de que, en este caso, una Comisión de la Verdad y la Amistad resulta ideal en un contexto institucional binacional. Ha llegado el momento de que Timor-Leste e Indonesia se encarguen de su pasado común y turbulento y que, al mismo tiempo, aseguren nuestro futuro democrático.

Quisiera compartir brevemente con los miembros del Consejo algunos de los elementos de la Comisión de la Verdad y la Amistad, pero debo advertirles que pese a que el documento se ha examinado concienzudamente a nivel ministerial, todavía requiere la firma de nuestros dos Presidentes y de nuestros Primeros Ministros o Ministros de Relaciones Exteriores para que llegue a ser oficial y válido. Prevemos que en una o dos semanas nuestros dos Presidentes y Primeros Ministros darán comienzo al mandato de la Comisión de la Verdad y la Amistad.

Como el documento equivale a dos o tres páginas de mi discurso, lo resumiré en un minuto. En los debates sobre el mandato que celebramos con nuestros colegas y amigos, las dos partes eran perfectamente conscientes de que, ante todo, el mandato de esta Comisión debe ser creíble y lograr la aceptación de nuestros pueblos, tanto en Timor-Leste como en Indonesia. La Comisión conjunta tendrá aproximadamente 10 miembros; la decisión última sobre esta cuestión recaerá en los dos Presidentes. Los candidatos serán personas independientes, a saber, académicos, expertos en derechos humanos, juristas e historiadores tanto de Timor-Leste como de Indonesia.

Los miembros de la Comisión gozarán de plena inmunidad en el desempeño de sus labores. Disfrutarán de libertad de movimiento en Indonesia y Timor-Leste, tendrán acceso irrestricto a toda la documentación disponible de las fuentes existentes, es decir, desde el Tribunal Especial de derechos humanos de Indonesia hasta nuestro procedimiento para delitos graves y nuestra Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, y tendrán la potestad de entrevistar a los ciudadanos de Indonesia o Timor-Leste que estimen necesario a fin de contar con información adicional para sus trabajos. La Comisión probablemente tenga que trabajar uno o dos años y concluirá sus labores con un informe que presentará a nuestros dos Presidentes, quienes a su vez lo someterán a los respectivos Parlamentos.

Por nuestra parte, cuando decidíamos cuál sería el mejor mecanismo para que nuestros dos Gobiernos y países se ocuparan de los sucesos del pasado, también tuvimos en cuenta las opiniones de muchas partes. El

Presidente de mi país y yo dedicamos bastante tiempo a las consultas con dirigentes religiosos, miembros de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales y todos los partidos políticos que están representados en nuestro Parlamento. Somos conscientes de que se trata de una iniciativa única. Es la primera vez en la historia moderna que dos países que antes estaban en conflicto deciden ocuparse de cuestiones relacionadas con la violencia por conducto de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación conjunta. Creemos que si este proceso tiene éxito, sobre todo porque afecta a un país predominantemente católico —uno de los más pequeños y más pobres del mundo— y al mayor país musulmán —una democracia exultante y que funciona— sin duda podría sentar un precedente positivo para el resto del mundo. Ello demostraría que en esta época de debates y del llamado diálogo entre civilizaciones, un país predominantemente musulmán y otro predominantemente católico, ambos del mundo en desarrollo, tienen la visión y el valor necesarios para abordar el pasado compartido y, ante todo y sobre todo, poner fin al capítulo más infeliz de la historia de nuestros pueblos toda vez que satisfacen las expectativas de la comunidad internacional.

Por último, en nombre del Presidente, el Primer Ministro y la ciudadanía de mi país, pido al Consejo de Seguridad que dé el visto bueno a nuestra petición de que la misión de las Naciones Unidas en Timor-Leste se amplíe por un último año.

Sé que no disfruto de mucha credibilidad personal entre quienes llevan cinco años en el Consejo de Seguridad, puesto que esta no es la primera vez que comparezco para solicitar otra extensión de seis meses o un año, pero los miembros conocen el proverbio latino “errare humanum est”. Erré en el pasado, puesto que pequé de optimismo al pensar que en 2004 ya no necesitaríamos un mecanismo de mantenimiento de la paz en Timor-Leste. Por ello, pedimos que se nos conceda un año más o que se prorrogue seis meses el mecanismo de mantenimiento de la paz.

Se trata de una misión muy pequeña y crítica. Sabemos que en otros lugares el Consejo de Seguridad debe encarar cuestiones de extraordinaria gravedad. Sin embargo, desde 1999, las Naciones Unidas han venido haciendo una enorme contribución, bajo el liderazgo del Secretario General y del Consejo de Seguridad, a lo que hoy es uno de los mayores éxitos de las Naciones Unidas en el mundo.

No queremos, por así decirlo, chantajear al Consejo con hipótesis terribles y lúgubres, pero la realidad es que, por muy orgullosos que estemos, con toda razón, de los logros alcanzados, todos —los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste, así como la comunidad internacional— la paz en Timor-Leste y las instituciones que han hecho de ella una realidad son sumamente frágiles. No nos parece que pedir una prórroga de la misión de seis meses a un año para consolidar la paz que hemos alcanzado sea pedir demasiado.

Le doy las gracias al Consejo, y ojalá Dios Todopoderoso y Misericordioso los inspire en sus deliberaciones.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Ramos-Horta las amables palabras que nos ha dirigido a mí y a mi país, Benin.

Sr. Oshima (Japón) (*habla en inglés*): Permítaseme, ante todo, expresar las condolencias de mi Gobierno al Gobierno y al pueblo de Bangladesh por el trágico asesinato de sus efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Sr. Presidente: Mi delegación le agradece la convocación de esta sesión pública sobre la situación en Timor-Leste, en esta importante coyuntura, a fin de examinar cuáles serán las próximas medidas que adoptaremos, ya que el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) se acerca a su fin. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Hasegawa, por su exhaustiva exposición. Acogemos con beneplácito la presencia en esta sesión del Sr. José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, y le agradecemos la declaración que acaba de formular.

Para comenzar, deseamos señalar con satisfacción los logros y progresos concretos alcanzados en la situación general en Timor-Leste, como se indica en el informe del Secretario General (S/2005/99), particularmente en el mejoramiento de la situación de seguridad, en lo que respecta a las instituciones y capacidades del Estado y en lo tocante a la promoción de la democracia y los derechos humanos durante la fase final de la UNMISET de consolidación en el año transcurrido. Nos complacen los avances constantes y positivos que tienen lugar en ese país, dado que el Japón, como país asiático amigo, ha participado en gran medida en la prestación de asistencia a Timor-Leste en el proceso de mantenimiento y consolidación de la paz, por conducto de la UNMISET y de otros marcos

multilaterales y bilaterales. Quisiéramos felicitar al Representante Especial, Sr. Hasegawa, y a sus colaboradores, así como al personal que trabaja sobre el terreno, por sus valiosas contribuciones, y expresamos nuestra profunda esperanza de que continuarán sus esfuerzos al acercarse a su fin el mandato de la misión en mayo, para lograr que esos avances sean lo más sólidos y sostenibles posibles.

El importante mejoramiento de las relaciones bilaterales entre Indonesia y Timor-Leste en los últimos meses, demostrado por las iniciativas adoptadas al más alto nivel del Gobierno por el Presidente Gusmão y el Presidente Yudhoyono es positivo. Encomiamos esta evolución alentadora de sus relaciones bilaterales y esperamos que este proceso continúe, dada la importancia crítica que reviste para el futuro de Timor-Leste.

Por otra parte, subsisten problemas que requerirán que ambos países les presten una seria atención. Mi delegación se siente preocupada, por ejemplo, por el hecho de que señala en el informe del Secretario General (S/2005/99) de que es poco probable que la delimitación de la frontera terrestre se concluya antes de mayo, debido a la postergación de las reuniones bilaterales. Continúan los incidentes, incluida la incursión reciente de un grupo de ex milicianos armados y los consiguientes intercambios de disparos, a pesar de la calma y la estabilidad generales en el país de que se informa. Instamos a ambas partes a adoptar medidas para asegurar que las conversaciones sobre la demarcación de las fronteras se lleven a una feliz conclusión y que se fortalezca el control de la seguridad fronteriza mediante una mejor cooperación bilateral. Esas medidas revisten importancia crítica para la seguridad de Timor-Leste, y esperamos que ambos países sigan fortaleciendo sus esfuerzos en pro de una pronta solución del problema fronterizo, incluso mediante el desembolso de los fondos destinados a sufragar el costo de las actividades iniciales del Subcomité técnico de demarcación y reglamentación de fronteras, integrado por Indonesia y Timor-Leste.

Otro reto es la existencia de lo que se ha denominado brechas en el proceso de transición de Timor-Leste, en momentos en que el país lucha por pasar a su fase de consolidación de la paz sostenible posterior al conflicto, que se señala en el informe del Secretario General. Tomamos nota de esas conclusiones. En el contexto de los progresos sustantivos alcanzados hasta la fecha, y en momentos en que las actividades de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz entran en una etapa final, que exige que se redoblen los esfuerzos de consolidación de la paz, es motivo de preocupación el hecho de que aún existan importantes requisitos sin cumplir en algunas esferas clave. Si esos problemas no se resuelven, la situación podría poner en peligro los importantes logros alcanzados e incluso podría tener un efecto negativo, que debe evitarse. Sin embargo, Dili no puede encarar esos problemas por sí sola; tampoco es probable que se obtenga asistencia de donantes bilaterales. Por ende, el Secretario General sugiere que, habida cuenta de que esas brechas aún existen, se mantenga una misión reconfigurada y reducida de las Naciones Unidas por un año más. Tomamos nota de esa evaluación.

La comunidad internacional, incluido el Japón, ha invertido mucho en Timor-Leste desde 1999, para ayudarlo a hallar la paz, consolidar sus logros y actuar por sí solo, y todos deseamos asegurar que la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Timor-Leste siga teniendo el éxito que ya ha alcanzado. No queremos que se invierta esa situación en las fases finales de la consolidación de la paz. Por lo tanto, el Japón está dispuesto a considerar de buen grado la propuesta de que, al expirar el mandato actual de la UNMISET, se mantengan algunas actividades de las Naciones Unidas en Timor-Leste para abordar esas brechas.

En este sentido, tomamos nota de que, en algunas situaciones posteriores a los conflictos en otras regiones del mundo, a la terminación de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha seguido el establecimiento de una misión de consolidación de la paz. Asimismo, en el caso de Timor-Leste, estimamos que una pequeña misión de las Naciones Unidas dedicada a la consolidación de la paz, con el mínimo de personal requerido y autorizado por un período limitado, podría ser una solución útil y pragmática de los problemas pendientes que encara el país en sus últimas fases de transición.

Quisiera añadir que el Japón también proporcionará un apoyo constante y firme a Timor-Leste en el esfuerzo de consolidación de la nación por medio de nuestra asistencia bilateral, con hincapié en sectores tales como el fortalecimiento de la capacidad y de los recursos humanos, la infraestructura, la agricultura y la consolidación de la paz. Participaremos activamente en la reunión de asociados para el desarrollo que ha de celebrarse en abril.

También debemos encarar las cuestiones relacionadas con los graves crímenes cometidos en el pasado en Timor-Leste, ya que éstos repercuten de forma directa en la estabilidad y el desarrollo futuros de ese país. Tomamos nota de que el Secretario General ha decidido establecer una comisión de expertos a fin de encarar directamente la cuestión de la impunidad. Para que dicha Comisión funcione con eficacia, deberá contar con una buena cooperación de los países interesados. Esperamos sinceramente que la comisión mantenga una relación constructiva con la Comisión de la Verdad y la Amistad que los gobiernos de Timor-Leste y de Indonesia han convenido en establecer.

Para concluir, mi Gobierno expresa su convicción de que, con el apoyo sostenido de la comunidad internacional, sobre todo de las Naciones Unidas, las bases de la estabilidad y el progreso en Timor-Leste se fortalecerán y el pueblo timorense continuará avanzando, bajo la sabia guía de sus dirigentes políticos —en particular, el Presidente Gusmão, el Primer Ministro Alkatiri y el Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta— en su decisión de construir la nación, sobre la base de la participación y la responsabilidad. Debemos asegurar que la UNMISET y su sucesora velen por que el proceso de transición continúe sin interrupciones, y no debemos escatimar esfuerzos para garantizar que, al partir, dejemos escrito un capítulo feliz de la historia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Para comenzar, quiero adherirme a las expresiones de condolencia dirigidas al Gobierno y el pueblo de Bangladesh debido a la muerte de los efectivos de mantenimiento de la paz de ese país en la República Democrática del Congo. Este trágico incidente confirma, una vez más, la importancia de garantizar la debida seguridad de los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la prestación de sus servicios y el cumplimiento de su función tan importante para toda la comunidad internacional.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y la útil información adicional que proporcionó sobre la evolución de la situación en el país.

En los últimos meses, Timor-Leste ha seguido avanzando hacia la autosuficiencia. Tomamos nota del éxito del inicio del proceso de elecciones para los órganos de gobierno local, la continuación del establecimiento de las estructuras legislativas y la consolidación en marcha de las instituciones públicas. Consideramos importante que la situación política en todo el país haya seguido siendo estable.

Sin embargo, estamos de acuerdo con la conclusión del Secretario General en el sentido de que los progresos logrados por los timorenses no son suficientes ya que Timor-Leste aún no ha cumplido los criterios establecidos para considerarse un Estado independiente, a pesar de que el Gobierno y el pueblo, con el apoyo de las Naciones Unidas, realizan intensos esfuerzos en ese sentido. Eso se aplica, ante todo, a la administración pública, a la policía y al control fronterizo.

Después del 20 de mayo de este año, cuando expire el mandato de la UNMISET, el país seguirá requiriendo una asistencia internacional multifacética a fin de garantizar la seguridad, la estabilidad y el desarrollo. Es por ello, precisamente, que Rusia apoya la recomendación del Secretario General, con la que estuvo de acuerdo el Gobierno de Timor-Leste, de prorrogar las actividades de la UNMISET, con una estructura reducida, por un período de hasta un año. Durante ese período debería mantenerse una presencia constante de las Naciones Unidas en el país.

Acogemos con beneplácito el mejoramiento de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, y esperamos que la Comisión de la Verdad y la Amistad, entidad bilateral que comenzará a funcionar en breve, ayude a fortalecer la cooperación entre los dos Estados y a facilitar una pronta solución de las cuestiones pendientes, incluidas las investigaciones de las violaciones graves de los derechos humanos cometidas en Timor-Leste en 1999.

La solución definitiva de la cuestión de las fronteras estatales es de gran importancia para garantizar la seguridad y el desarrollo sostenido de Timor-Leste. Esperamos que pronto se alcancen soluciones aceptables en ese sentido para todas las partes interesadas.

Para concluir, quiero reafirmar el apoyo de la Federación de Rusia a la labor que realizan el Sr. Hasegawa y todo el personal de la Misión que dirige en el cumplimiento de su mandato extremadamente importante.

Sir Emir Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero unirme a los demás colegas para expresar las condolencias

del Gobierno del Reino Unido al Gobierno de Bangladesh. No debemos olvidar nunca que, día a día, son los efectivos de mantenimiento de la paz, es el personal de las Naciones Unidas, quienes se encuentran realmente en la primera línea de nuestros esfuerzos para establecer una paz y una seguridad internacionales mejores.

Al igual que los demás colegas, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y, de hecho, a su Misión, por la labor que realizan. Es también un placer dar una vez más la bienvenida al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste.

El representante de Luxemburgo pronunciará en breve una declaración en nombre de la Unión Europea. El Reino Unido se adhiere a esa posición.

Como deja en claro el Secretario General en su informe, el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, con la asistencia de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), continúan avanzando por la vía de la autosuficiencia y la autonomía. Sin embargo, estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General en el sentido de que aún subsisten grandes problemas, que hemos escuchado esta mañana y que, por ende, la prestación de asistencia internacional continuará siendo crucial. Nos incumbe a todos prestar esa asistencia, ya por sea por conducto de las Naciones Unidas, en el contexto regional, o de manera bilateral.

El Reino Unido apoya firmemente la continuación de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste más allá de la conclusión del mandato de la UNMISET, en mayo de este año. Nos gustaría que su sucesora fuera una misión pequeña, muy centrada y esencialmente política, que tuviera por objetivo fundamental fomentar las capacidades institucionales y que contara con una estrategia de salida clara y alcanzable. Creo que esa es la forma correcta de actuar para pasar de los arreglos actuales a la situación que Timor-Leste espera con tanta ansiedad, a saber, una situación en que los timorenses puedan actuar con total autonomía. Hasta tanto lleguemos a ese momento necesitaremos una Misión.

Saludamos la evolución constante de la relación entre Indonesia y Timor-Leste, entre otras cosas, mediante el establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Amistad, a la que el Ministro de Relaciones Exteriores se refirió anteriormente. Acogemos con beneplácito los grandes progresos que se realizan en la demarcación de las fronteras y alentamos a ambos gobiernos a que, aunque en realidad sólo queda pendiente de resolver el 4% del problema, resuelvan ese 4% lo antes posible.

Por último, quiero reiterar nuestro apoyo a la Comisión de Expertos establecida por el Secretario General para evaluar los progresos hechos, sobre todo en lo relativo la cuestión de la justicia, y esperamos que se formule una recomendación que abarque los derechos humanos y el logro de una justicia duradera y sostenible para Timor-Leste.

Sr. Mayoral (Argentina): En primer lugar, quisiera expresar nuestra solidaridad y nuestras condolencias al pueblo, el Gobierno y los familiares de los soldados de Bangladesh que fallecieron en días pasados en el Congo.

En segundo lugar, quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Sukehiro Hasegawa, la presentación del informe más reciente del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). También saludamos la presencia en esta sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, José Ramos-Horta. Es para mi delegación un motivo de especial satisfacción ver sentado al Sr. Ramos-Horta a la mesa del Consejo por ser ésta una demostración del éxito de todo el proceso que condujo a la independencia de Timor-Leste, que se iniciara cuando mi país era miembro del Consejo de Seguridad, en el período 1999-2000.

Al igual que lo hiciera en esa ocasión, la Argentina está dispuesta a seguir prestando su ayuda a Timor-Leste en la consolidación de sus instituciones y en la preservación de los logros conseguidos con tanto sacrificio en estos cinco años que nos precedieron.

En el período transcurrido desde que el pueblo timorense votara con tanto coraje a favor de su independencia, el Gobierno de ese país, con la asistencia de la comunidad internacional, ha realizado progresos remarcables en el fortalecimiento de sus instituciones nacionales y su administración pública. En ese marco, felicitamos al pueblo y a las autoridades de Timor-Leste por todo lo que han hecho para superar las difíciles condiciones imperantes en el momento de la independencia y para avanzar hacia la paz, la prosperidad y la democracia. Asimismo, queremos expresar nuestro reconocimiento a la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental

(UNMISET) y a todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas que han venido contribuyendo de manera importante para lograr tales procesos.

Como se desprende del informe del Secretario General (S/2005/99) y de la introducción que realizara el Sr. Hasegawa, quedan aún algunas tareas pendientes, y Timor-Leste continúa necesitando la asistencia de la comunidad internacional en una serie de áreas claves, tales como la gestión y el control de las fronteras, el establecimiento de un servicio policial profesional, el desarrollo de las principales instituciones del Estado y la observancia de la gobernanza democrática y de los derechos humanos. En cada una de esas dimensiones se han producido avances, pero, tal como observa el Secretario General en su informe, Timor-Leste todavía no ha alcanzado el umbral crítico de la autosuficiencia.

También nos felicitamos de los avances sustanciales que se han logrado en el campo de las relaciones de Timor-Leste con sus vecinos, Indonesia y Australia. En el caso de Indonesia, es importante destacar el buen estado de las relaciones bilaterales; demostración de ello son las frecuentes reuniones de alto nivel entre el Presidente Gusmão y el Primer Ministro Alkatiri de Timor-Leste, por una parte, y el Presidente indonesio Susilo Bambang Yudhoyono, por la otra. Sin embargo, siguen existiendo cuestiones pendientes, tales como el trazado de la frontera terrestre. En relación con la cuestión de las fronteras, hacemos un llamado a Timor-Leste y a sus vecinos para que sigan trabajando en la demarcación de las fronteras terrestres y marítimas y acerca de la forma en que deben ser distribuidos los recursos naturales de la plataforma continental. Nos parece que la solución de esos temas pendientes resultará esencial para permitir a Timor-Leste enfrentar el futuro en mejores condiciones económicas.

Asimismo, también queremos expresar que nos congratulamos por la creación —como ha expresado recientemente el Ministro de Relaciones Exteriores— de una comisión bilateral para aceptar o llegar a la verdad.

Como se ha expresado anteriormente, si bien el trabajo de las Naciones Unidas en estos años ha sido digno de elogio, todavía quedan tareas pendientes. Mi país considera que un retiro prematuro de la Organización de Timor-Leste puede tener consecuencias negativas para las perspectivas futuras de ese país, pudiendo poner en peligro todo lo hecho hasta el presente con gran esfuerzo. En otras oportunidades, mi delegación ha advertido acerca de la necesidad de que este Consejo adopte un enfoque de largo plazo, evaluando debidamente las consecuencias que una decisión apresurada podría tener para la estabilidad de países que trabajosamente están consolidando sus instituciones.

Al hacer esta reflexión, no podemos dejar de citar las enseñanzas de un país de nuestra región, Haití, en la década de 1990, ejemplo que esperamos no se repita en esta ocasión. No podemos olvidar que Timor-Leste logró la independencia en mayo de 2002 y que aún queda mucho por hacer. El país tiene todavía los niveles más bajos de desarrollo humano de Asia y será necesario un trabajo constante en los ámbitos de la salud y la enseñanza, así como en otros aspectos del desarrollo humano. En ese marco, será fundamental seguir contando con la asistencia internacional en apoyo de los esfuerzos del Gobierno para lograr esos objetivos.

El diagnóstico acerca de la necesidad de mantener una presencia sustantiva de las Naciones Unidas una vez que el mandato de la UNMISET venza el próximo 20 de mayo es compartido por el Secretario General, que en su informe nos brinda detalles acerca de la dimensión, el mandato y las características que debería tener esa misión. Mi delegación apoya esas recomendaciones y está dispuesta a trabajar en un espíritu constructivo para alcanzar consenso en el seno del Consejo de Seguridad para el establecimiento de una misión de las Naciones Unidas en las líneas sugeridas por el Secretario General y por las autoridades de Timor-Leste.

En este corto período de tiempo transcurrido desde 1999, el pueblo de Timor-Leste ha demostrado a la comunidad internacional su vocación pacífica y democrática y su coraje y determinación para construir una nación próspera. La Argentina opina que la comunidad internacional debe continuar prestando su apoyo a la consolidación de las instituciones timorenses. Poner término antes de tiempo a la participación de las Naciones Unidas en este proceso puede poner en peligro, repetimos, esos logros y la cuantiosa inversión que la comunidad internacional ha realizado en Timor-Leste.

Sr. Faaborg-Andersen (Dinamarca) (*habla en inglés*): Como otros colegas, quisiera expresar nuestro sentido pésame al Gobierno y al pueblo de Bangladesh por el trágico fallecimiento de nueve efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su exhaustiva exposición informativa y felicitarlo por su excelente labor. También doy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste.

Dinamarca se asocia a la declaración que formulará el representante de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea.

Es muy promisorio el hecho de que en el curso de los tres últimos meses hayan seguido produciéndose acontecimientos positivos y avances en Timor-Leste. El proceso democrático ha seguido afianzándose mediante la celebración de elecciones locales y mediante el proceso de elaboración de leyes del Parlamento Nacional. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno por cumplir las obligaciones en materia de presentación de informes que le corresponden en virtud de los instrumentos internacionales de derechos humanos y, en ese sentido, instamos al Gobierno a que elija urgentemente al Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia. La presencia en Timor-Leste de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) ha sido un importante factor de estabilización, y la UNMISET ha conseguido un avance notable en la creación de instituciones. No obstante, todavía queda mucho por hacer en esferas clave tales como el fomento de la capacidad en el sector público y la consolidación de un marco jurídico. Ahora la UNMISET tiene la tarea de efectuar una transición fluida del mantenimiento de la paz a una operación de consolidación de la paz que pueda asegurar un marco sostenible de asistencia para el desarrollo.

Es evidente, como describe el Secretario General en su informe (S/2005/99), que Timor-Leste necesitará el apoyo del sistema de las Naciones Unidas también después de que concluya el mandato de la UNMISET. Mi Gobierno respalda una presencia ininterrumpida de las Naciones Unidas en Timor-Leste con el fin de concluir con éxito la labor que el Consejo inició en 1999. A ese respecto, tomamos nota de las recomendaciones del Secretario General en cuanto a que se reestructure la misión y esperamos que se sigan debatiendo esas recomendaciones en el Consejo.

Al estudiar la futura asistencia de las Naciones Unidas a Timor-Leste, en particular en materia de fomento de la capacidad en el sector público, mi Gobierno respaldará un enfoque basado en la titularidad nacional que sitúe a Timor-Leste al frente. En los próximos meses, debe reducirse el número de asesores internacionales de las Naciones Unidas para que los timorenses puedan afirmar su liderazgo.

Mi Gobierno ha tomado nota con enorme satisfacción del mejoramiento de la relación entre Timor-Leste e Indonesia. Esperamos que ese mejoramiento pronto se plasme en avances concretos sobre la demarcación de la frontera terrestre que comparten los dos países. Instamos a las dos partes a que no escatimen esfuerzos para solucionar las cuestiones pendientes.

Dinamarca comparte plenamente la opinión del Secretario General de que la cuestión relativa a los delitos graves cometidos en Timor-Leste en 1999 es motivo de preocupación no sólo para los dos países, sino también para la comunidad internacional en general. La lucha contra la impunidad es sumamente importante, y los autores de esos delitos deben ser enjuiciados.

Por lo tanto, mi Gobierno acoge con beneplácito la decisión del Secretario General, de conformidad con la resolución 1573 (2004) del Consejo de Seguridad, de establecer una comisión de expertos para que realice una evaluación a fondo de los progresos alcanzados en los procesos judiciales en los dos tribunales nacionales de derechos humanos en Yakarta y Dili, respectivamente. Instamos enérgicamente a las dos partes a que cooperen plenamente con la comisión de expertos.

Dinamarca también acoge con agrado que Indonesia y Timor-Leste hayan creado una Comisión de la Verdad y la Amistad de carácter bilateral y espera que la Comisión aporte una contribución adicional para avanzar en la lucha contra la impunidad.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera transmitir nuestro sentido pésame al Gobierno de Bangladesh por la muerte de ocho efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por haber presentado el informe del Secretario General y haber puesto al día al Consejo sobre la situación en Timor-Leste.

Grecia suscribe plenamente la declaración que formulará más adelante el Representante Permanente de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea.

Además, quisiera dar la bienvenida entre nosotros al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste. Es siempre un placer tenerlo aquí.

Desde la independencia, en 2002, no cabe duda del progreso notable que se ha logrado en Timor-Leste, principalmente gracias a la determinación y los esfuerzos de los ciudadanos y del Gobierno timorenses. La función de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental ha sido fundamental para preservar la paz y la estabilidad en el país. Estamos agradecidos a todo su personal por la ardua labor que realiza, así como a todos los organismos humanitarios y de desarrollo y a las instituciones financieras del sistema de las Naciones Unidas que se dedican a la reconstrucción económica, el avance social y los esfuerzos generales de consolidación de la paz en el país.

En su informe, el Secretario General recoge los aspectos positivos actuales de la situación interna general de Timor-Leste, así como las tendencias positivas constantes en la relación de este país con Indonesia. Acogemos con satisfacción todas las medidas que se han adoptado en pro de la paz y la reconciliación entre los dos vecinos. En ese contexto, la creación de la Comisión de la Verdad y la Amistad reviste una importancia especial. Ocuparse de los problemas difíciles del pasado, sobre todo las violaciones de los derechos humanos, y poner fin a la impunidad de los responsables son medidas necesarias para crear una base sólida de confianza y condiciones estables en las que sus relaciones puedan seguir mejorando. En este sentido, cabe encomiar la decisión del Secretario General de crear una comisión de expertos para ayudar a las partes a lograr la justicia y la reconciliación que anhelan.

El pasado amargo ha quedado atrás. Ahora el pueblo de Timor puede centrarse en la construcción del país y en la mejora de las condiciones de vida cotidianas, sobre todo en materia de sanidad, alimentación y educación. Como en todos los casos similares, todavía queda mucho por hacer: la creación de instituciones estatales duraderas, sobre todo en las esferas judicial y financiera, la gestión y el control fronterizos, la aplicación de la ley, el respeto de los derechos humanos y la promoción de una gestión pública democrática y del estado de derecho.

Timor-Leste y sus ciudadanos han recorrido un largo camino en los últimos cinco años y la presencia y la asistencia de la comunidad internacional han sido de importancia crucial para que sus esfuerzos dieran fruto. Este camino todavía no ha llegado a su fin. Para hacer frente a los retos pendientes hace falta una ayuda adicional de la comunidad internacional. Los timorenses están solicitando esa ayuda y el Secretario General la considera necesaria.

Dadas las circunstancias, Grecia opina que no puede ni debe denegarse esa ayuda. La comunidad internacional ha invertido mucho dinero y mucho esfuerzo para que el caso de Timor-Leste fuera todo un éxito. No debemos permitir que falle en las últimas etapas.

Existen varias ideas sobre la manera de seguir proporcionando asistencia. Debemos estudiar todas las opciones posibles y elegir la que sea más apropiada, según las circunstancias, para que el pueblo de Timor-Leste pueda disponer de todas las posibilidades de consolidar sus logros y trabajar por la paz, la estabilidad y el desarrollo hacia el futuro con el que sueña y que se merece. El Secretario General ha presentado varias propuestas. Grecia no tendría ningún inconveniente en apoyarlas.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber convocado esta sesión pública sobre Timor-Leste. También nos sumamos a los miembros del Consejo para transmitir nuestro pésame al Gobierno y el pueblo de Bangladesh por la trágica muerte de efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Celebramos que se encuentre entre nosotros el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste.

También quisiera dar las gracias al Sr. Hasegawa, Representante Especial del Secretario General, por su amplia exposición informativa sobre las novedades políticas, diplomáticas y económicas en Timor-Leste. En efecto, se han cosechado grandes frutos, y todavía se están cosechando, gracias a la importante inversión que la comunidad internacional hizo en Timor-Leste, a juzgar por el progreso político que se ha conseguido y la calma y estabilidad relativas que prevalecen. Además, reconocemos los esfuerzos que están haciendo los timorenses en todo el proceso y su determinación de participar más en el fortalecimiento de sus instituciones políticas, jurídicas y de seguridad y de tomar las riendas de ese proceso.

Además, celebramos que sigan mejorando las relaciones de Timor-Leste con sus vecinos, sobre todo Indonesia, mejora que culminó hace poco en un acuerdo

para formar una Comisión de la Verdad y la Amistad que se ocuparía de los abusos de los derechos humanos perpetrados en 1999.

Mi delegación toma nota de las conclusiones a las que llegaron los ocho grupos de trabajo sobre la transición, que figuran en el informe del Secretario General, y las deducciones y recomendaciones derivadas de esas conclusiones.

La comunidad internacional debería actuar con la cautela y sensatez que le pide el Secretario General para evitar que peligren los logros que se han conseguido gracias al esfuerzo político y los recursos que la comunidad internacional ha invertido en Timor-Leste. La recomendación del Secretario General de que la Misión se reconfigure y vaya reduciéndose paulatinamente contará con el apoyo de mi delegación en las negociaciones que se celebrarán próximamente sobre una nueva misión en Timor-Leste. Durante este período de transición, el país necesitará una dotación importante de personal internacional, tanto para llenar los vacíos que existen en la administración como para continuar la labor de fomento de la capacidad. Como ha dicho el Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, la mejor manera de conseguirlo sería con la asistencia sistemática y garantizada de las Naciones Unidas, en lugar de mediante la asistencia bilateral para el desarrollo.

En la actual etapa de desarrollo de Timor-Leste, la enorme inversión que se hizo para instaurar la paz y mantenerla sólo se puede preservar con un marco de desarrollo socioeconómico sostenible para Timor-Leste. Para que el país sea pacífico, libre y fuerte necesitará autosuficiencia económica. A mediano y largo plazo, esta es la nueva fase de inversión en la que la comunidad internacional debería centrarse para ayudar a Timor-Leste. Celebramos la información que ha proporcionado el Representante Especial del Secretario General sobre el fondo del petróleo y, en ese sentido, quisiera pedirle que nos proporcione información sobre cualquier novedad relativa a la cuestión de las fronteras marítimas de Timor-Leste con Australia. Esto se ha abordado anteriormente, y reviste interés para la comunidad internacional ya que tendría un efecto significativo para la futura autosuficiencia económica de Timor-Leste y su capacidad de hacer frente a los muchos retos políticos y socioeconómicos que afronta.

Por último, mi delegación toma nota de la creación de la comisión de expertos de las Naciones Unidas encargada de evaluar el progreso obtenido en materia de derechos humanos y delitos graves. Se trata de una de las cuestiones más delicadas, y esperamos que la comisión pueda formular recomendaciones positivas sobre la cuestión. Para poder ser plenamente eficaz, la intervención externa siempre necesita la cooperación de las partes, incluidas las instituciones existentes y los procesos afectados. La historia de la intervención de las Naciones Unidas en Timor-Leste refleja una alianza con los timorenses y una cooperación con Indonesia. En última instancia, el éxito de la comisión irá en función de los objetivos comunes que motivaron su creación y de la participación y el apoyo de las partes interesadas.

Sr. Benmehidi (Argelia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Sr. José Ramos-Horta, y agradecerle su importante declaración. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, por la presentación clara y detallada del informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

Mi delegación celebra el importante progreso que se ha logrado en Timor-Leste durante la fase de consolidación de la UNMISET. Ese progreso se refleja en el establecimiento de instituciones estables, la celebración de las primeras elecciones locales, la aprobación por el Parlamento de una serie de disposiciones legislativas y la aplicación de medidas para resolver el problema de los excombatientes.

Timor-Leste ha seguido progresando en el establecimiento de sus instituciones y del Estado de derecho, gracias al compromiso y la determinación de los dirigentes y el pueblo de Timor-Leste. Con la ayuda de la UNMISET y la asistencia bilateral y multilateral, se han expandido y fortalecido las capacidades de la administración pública, del sistema judicial y de los órganos de seguridad. Nos complace que las relaciones entre Timor-Leste y sus vecinos hayan mejorado constantemente. En ese sentido, celebramos en particular las buenas relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, y los instamos a intensificar su cooperación bilateral para resolver sus cuestiones pendientes, entre ellas el importante problema de la demarcación de la frontera. También esperamos que pronto se concierte un acuerdo entre Australia y Timor-Leste en materia de explotación de los recursos mineros en el Mar de Timor.

Observamos que del informe del Secretario General se desprende que aún deben completarse numerosas

tareas en sectores importantes. A ese respecto, consideramos que la asistencia internacional sigue siendo crucial para la seguridad y la estabilidad del país a largo plazo, así como para su desarrollo sostenible, especialmente en las esferas indicadas por los grupos de trabajo sobre la transición, entre ellas las relativas a la gestión y el control de las fronteras, la formación de una fuerza de policía profesional, el desarrollo de las instituciones estatales y el respeto de las normas de gobernanza democrática y de los derechos humanos.

Habida cuenta de las conclusiones formuladas por el Secretario General tras el examen de todos los acontecimientos recientes, Timor-Leste no ha alcanzado aún el umbral crítico de autosuficiencia, por lo que sigue siendo vital la asistencia internacional. Mi delegación apoya la recomendación del Secretario General de mantener la UNMISET por un período adicional, con efectivos reducidos, para que pueda finalizar sus tareas y consolidar los progresos ya alcanzados.

Incumbe a la comunidad internacional seguir proporcionando su asistencia para el desarrollo de Timor-Leste y participando en su reconstrucción económica. Estamos convencidos de que, gracias a los esfuerzos del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, y con el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, Timor-Leste seguirá avanzando en la consolidación nacional.

Sr. Mahiga (República Unida de Tanzanía) (*habla en inglés*): Expresamos nuestras condolencias al Gobierno de Bangladesh y a las familias de los miembros del personal de mantenimiento de la paz que fueron asesinados en la República Democrática del Congo la semana pasada. Este trágico suceso debe recibir la debida atención del Consejo.

Acogemos con beneplácito la presencia en el Consejo esta mañana del Sr. José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República Democrática de Timor-Leste. También deseo dar las gracias al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, por presentar el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

El mensaje fundamental del informe es que en Timor-Leste prevalecen la calma y la estabilidad. Los incidentes en materia de seguridad sobre los que se informa parecen ser típicos de las etapas de formación de la nación en un país que sale de un conflicto violento.

Timor-Leste está avanzando de modo constante y seguro hacia la democracia, como lo demuestran las elecciones locales celebradas en los distritos de Bobonaro y Oecussi, que contaron con el respaldo de la población local y culminaron con éxito. Esas elecciones constituirán un ejemplo para las próximas elecciones en otros distritos previstas para este año. El Parlamento Nacional ha emprendido un programa serio de promulgación de disposiciones legislativas vitales que definen y sientan las bases de los sistemas de rendición de cuentas políticas, el imperio de la ley, la justicia, el respeto de los derechos humanos y una administración pública moderna.

El informe del Secretario General proporciona parámetros útiles para evaluar el desempeño del mandato de la UNMISET en su aplicación de la resolución 1573 (2004). En el breve período transcurrido desde la independencia, el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste han conseguido logros muy positivos, en asociación con la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental y otros asociados multilaterales y bilaterales. No obstante, cuando venza el mandato de la UNMISET, el 20 de mayo de 2005, quedarán tareas inconclusas en esferas cruciales que deben concluirse para que Timor-Leste alcance gradualmente la institucionalización y la autosuficiencia.

Las esferas fundamentales que según el diagnóstico de los grupos de trabajo deben consolidarse merecen una especial atención del Consejo. Los dirigentes máximos de Timor-Leste han confirmado su necesidad de apoyo. También solicitaron el apoyo de varios jefes de Estado y de Gobierno, entre ellos los de los países miembros del Consejo, para que se mantenga la presencia de la UNMISET por un año más, hasta el 20 de mayo de 2006. La recomendación del Secretario General de mantener la misión con una estructura reducida en respuesta a las necesidades, y en aras de la continuidad, es una inversión razonable y apropiada en la estabilidad de Timor-Leste. El mantenimiento del orden público y la justicia son la piedra angular de una sociedad fracturada y convulsionada, decidida a vivir en paz consigo misma y con su vecino, Indonesia.

El sistema judicial y la policía son órganos estatales vitales cuyo futuro debe anclarse con firmeza en la sostenibilidad de la competencia profesional y las capacidades operacionales. La creación de competencias y capacidades especializadas mediante, por ejemplo, la formación de magistrados y expertos forenses competentes, llevará naturalmente más tiempo que el

de la prórroga del mandato de la UNMISET que se ha solicitado, y requerirá también asesores a largo plazo.

Tomamos nota con interés de las medidas adoptadas al más alto nivel por Timor-Leste e Indonesia, de conformidad con la resolución 1573 (2004), para luchar contra la impunidad en relación con los delitos graves cometidos en 1999. El establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Amistad es un hecho positivo que va en esa dirección. Esperamos que los procesos judiciales, tanto en Dili como en Yakarta, entablados en relación con los delitos graves cometidos en 1999, funcionen en estrecha relación con la comisión de expertos que creó hace poco el Secretario General.

La seguridad y la gestión de la Línea de Coordinación Táctica en la frontera requieren un marco político y jurídico del que son muy conscientes las autoridades de ambos países. Hay que alentarlas en esas iniciativas constructivas. Sobre el terreno, los progresos en la capacitación de la Unidad de Patrulla de Fronteras son satisfactorios, pero requiere más personal especializado. El mejoramiento de la labor de las fuerzas de defensa timorenses, incluidos los servicios de enlace requeridos, debe continuar después de 2005, como se especifica en el informe del Secretario General.

Timor-Leste seguirá necesitando asistencia internacional bilateral y multilateral en otras esferas de la administración pública y en el desarrollo en general. Las promesas de contribución que se han hecho en estos ámbitos deben concretarse. El ajuste de la presencia residual de la UNMISET durante otros 12 meses después de mayo de este año se hará entonces en consecuencia, como parte de la estrategia de salida.

Para concluir, debemos reconocer que los éxitos registrados hasta ahora por Timor-Leste son sinónimos de los éxitos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general, y debemos enorgullecernos de ello. Ocurriría lo contrario si Timor-Leste diera marcha atrás por falta de asistencia en este momento crucial.

Sr. Valle (Brasil) (*habla en inglés*): Mi delegación expresa sus más profundas condolencias a las víctimas y familias de los miembros del personal de mantenimiento de la paz que fallecieron en los sucesos trágicos ocurridos el viernes pasado en la República Democrática del Congo. Expresamos también nuestro pésame al Gobierno de Bangladesh.

Deseo dar las gracias al Sr. Hasegawa por su exposición informativa sobre la situación en Timor-Leste y sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Quisiera agradecerle en particular su presentación de las recomendaciones del Secretario General con respecto al mandato de la UNMISET. También expreso mi gratitud al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-Horta, por habernos dado a conocer las opiniones de su Gobierno sobre los retos futuros y la necesidad de mantener una presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Antes de expresar las opiniones preliminares de mi delegación sobre esas recomendaciones —y teniendo en cuenta las observaciones del Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta— considero útil hacer una breve evaluación de la situación actual.

En primer lugar, hay que subrayar que, en los seis últimos años, el pueblo y las autoridades de Timor-Leste han sido capaces de lograr progresos bastante promisorios en lo tocante a la consolidación de su Estado y sus instituciones. Ese mejoramiento todavía es más evidente cuando se lo compara con lo que se logró en situaciones semejantes durante el mismo período de tiempo. Los progresos logrados son la mejor garantía de paz y estabilidad en la región. Mi delegación considera que el compromiso firme y sin reservas de la comunidad internacional respecto de la promoción de la causa de la independencia de Timor-Leste es un componente importante del éxito en ese país.

Como se reconoce en el informe del Secretario General, la mayoría de instituciones del Estado y otras estructuras pertinentes de Timor-Leste se erigieron gracias a una estrategia integrada y cabal, que se concibió bajo los auspicios de las Naciones Unidas y que fue seguida de cerca por el Consejo de Seguridad. La estrategia se benefició del apoyo activo de la comunidad internacional.

En segundo lugar, debemos señalar que, pese a esos progresos indiscutibles, la estrategia integrada y cabal que concibió el Consejo de Seguridad para Timor-Leste todavía no ha dado todos sus frutos. Timor-Leste sigue experimentando considerables deficiencias y limitaciones en lo que respecta a la capacidad de su Gobierno y su pueblo de ejercer plenamente su soberanía y su independencia de un modo sostenible. La vulnerabilidad de Timor-Leste resulta evidente por cuanto depende de sus asesores expatriados, la asistencia económica extranjera y la asistencia externa para la obtención de prácticamente todo tipo de bienes y servicios públicos, desde la planificación y la administración

públicas hasta la seguridad de emergencia en caso de riesgo o amenaza inminentes.

En vista de ello, es poco probable que en mayo de 2005 Timor-Leste esté en condiciones de asumir por sí solo la carga de consolidar las instituciones del Estado y promover, sin ayuda externa, las condiciones democráticas que logró recientemente. Por consiguiente, el Consejo debería reiterar su compromiso con respecto a la paz y la seguridad en ese país, como lo hizo en 1999. Asimismo, debería reiterar su compromiso con respecto a la misma estrategia integrada, cabal y a largo plazo, encaminada a consolidar la independencia del pueblo de Timor-Leste. En estos momentos la retirada de las Naciones Unidas de Timor-Leste daría lugar a contratiempos que pondrían en peligro los logros conseguidos hasta la fecha. No podemos permitirnos que eso ocurra.

Nuestra evaluación recomienda que se efectúen los ajustes convenientes a la estrategia anterior del Consejo de Seguridad y que para ello se tengan en cuenta los progresos logrados y las esferas vulnerables. Mi delegación está interesada en entablar conversaciones con todas las delegaciones del Consejo, así como con la Secretaría, el Sr. Hasegawa, los miembros del grupo básico relativo a Timor-Leste y otras partes interesadas, tales como las instituciones financieras internacionales y los organismos del sistema de las Naciones Unidas, a fin de facilitar el desarrollo de una nueva estrategia.

Estamos abiertos y somos flexibles, pero también somos firmes en cuanto a la necesidad de ser constructivos, objetivos, responsables y perspicaces. La paz y el desarrollo están interrelacionados y exigen el compromiso renovado de la comunidad internacional. Mi delegación sugiere que, en primer lugar, intentemos alcanzar un consenso sobre la evaluación de la actual situación en Timor-Leste. También deberíamos lograr una posición común sobre el nivel y el carácter de las amenazas que enfrenta ahora el país. Contamos con la excelente labor que están realizando los grupos de trabajo de transición, dedicados fundamentalmente a las diversas facetas de la administración civil y las instituciones públicas. Sólo cuando lo hayamos logrado estaremos en condiciones de pasar a un debate sustantivo sobre los medios y arbitrios para abordar los problemas de Timor-Leste y elaborar una nueva estrategia que rija la presencia internacional y la presencia de las Naciones Unidas en el país. Deberíamos ampliar nuestra perspectiva para dar cabida en nuestra estrategia a los problemas relacionados con las situaciones posteriores a los conflictos, que se destacan en el informe del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio.

Mi delegación está totalmente convencida de que en mayo próximo, cuando el Consejo decida el futuro de la UNMISET, habría que aprobar la mayoría de las recomendaciones del Secretario General, entre ellas la referencia a los asesores civiles que ocupan puestos clave, la continuación de la capacitación en algunos de los organismos nacionales encargados de la seguridad y el mantenimiento del Representante Especial del Secretario General y de su Oficina. En nuestra opinión, todo esas recomendaciones son fundamentales para organizar los esfuerzos internacionales en aras de Timor-Leste.

Por último, quisiera destacar que si las Naciones Unidas permanecen en Timor-Leste después de mayo de 2005, su presencia debería seguir caracterizándose fundamentalmente por su carácter multilateral, cabal y orientado al logro de objetivos. Como miembro de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, el Brasil está plenamente comprometido con el futuro de Timor-Leste. Nos enorgullece anunciar que recientemente se han adoptado varias iniciativas bilaterales para intensificar la cooperación —sobre todo en la esfera del fomento de la capacidad y la capacitación— en el ámbito de la justicia y en el sector militar, así como que hay varias iniciativas bilaterales más en curso.

Sr. Fendrick (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos también desean sumarse a quienes han dado el pésame a Bangladesh por la pérdida, la semana pasada, de varios de sus efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Acogemos con agrado el informe más reciente del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y la exposición del Representante Especial Hasegawa ante el Consejo. También quisiéramos dar la bienvenida al Excmo. Sr. José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, quien se encuentra hoy presente aquí.

La UNMISET ha ayudado a Timor-Leste a progresar sustancialmente desde que obtuvo su independencia hace casi tres años. Somos perfectamente conscientes de los retos que tendrá que enfrentar Timor-Leste como nuevo Estado. Timor-Leste seguirá precisando el apoyo

activo de sus amigos, sobre todo de las Naciones Unidas, durante algún tiempo. Toda asistencia adicional que ofrezcan las Naciones Unidas debe centrarse en algunas esferas fundamentales: el desarrollo de las capacidades de las instituciones judiciales y económicas; la capacitación constante de la policía, principalmente en la esfera de la sensibilización en materia de derechos humanos; y la promoción de un mayor desarrollo político mediante el fomento del crecimiento de un sistema de partidos políticos variado.

Varios acontecimientos recientes han hecho patente la necesidad de un mayor desarrollo institucional y político. A los Estados Unidos les ha inquietado especialmente que en enero se despidiera a 22 magistrados locales en Timor-Leste, la consiguiente pérdida de capacidad judicial a corto plazo y las consecuencias a largo plazo para el desarrollo de un sistema judicial operativo. Asimismo, las denuncias de que la policía de Timor-Leste hace caso omiso constantemente de las normas internacionales relativas a los derechos humanos merecen la atención del Consejo. Por añadidura, el hecho de que el Gobierno de Timor-Leste haya pospuesto hasta junio de 2005 las negociaciones bilaterales con Indonesia sobre una frontera común crea inquietud, ya que se considera urgente la demarcación de la frontera. Por último, seguimos comprometidos a lograr una rendición de cuentas fiable por los crímenes de lesa humanidad que se cometieron en 1999 y nos complace que el Secretario General haya creado una comisión de expertos para examinar los actuales procesos judiciales y recomendar las medidas siguientes.

Como uno de los principales donantes bilaterales de Timor-Leste, hemos centrado nuestra asistencia en la rehabilitación de la economía local, la promoción de una economía libre y abierta, la reforma agrícola, el fortalecimiento de la democracia, el mejoramiento del sector judicial y la capacitación de la policía y las fuerzas militares. Seguiremos estudiando los medios de ayudar bilateralmente a Timor-Leste a satisfacer sus necesidades en las esferas claves que determinó su Gobierno —el control de las fronteras y los asesores de policía y civiles— y estamos alentando a otros Gobiernos interesados a hacer lo mismo. Los Estados Unidos y otros amigos de Timor-Leste cuentan con asesores de policía y programas de capacitación que llenarán en parte el vacío que dejará tras de sí la policía civil de las Naciones Unidas, y tenemos previsto proseguir nuestro programa de capacitación policial en Timor-Leste cuando la UNMISET concluya su labor, en mayo de 2005.

Nos parece evidente que ya puede concluir satisfactoriamente la fase de mantenimiento de la paz del proceso de Timor-Leste hacia la autosuficiencia. Esta transición del mantenimiento de la paz a un marco de desarrollo sostenible representa un hito extremadamente significativo y positivo en la historia de Timor-Leste. Ya no hay ninguna amenaza a la paz y la seguridad internacionales que exija una misión de mantenimiento de la paz, y las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia están mejorando. Opinamos que la UNMISET debería concluir en mayo de este año, como está previsto, y que las Naciones Unidas y los asociados regionales e internacionales deberían buscar formas alternativas de colmar las lagunas institucionales fundamentales. Estamos dispuestos a plantearnos la posibilidad de que, durante un período prudencial y limitado, haya una misión de las Naciones Unidas que no se dedique al mantenimiento de la paz. Podría tratarse de una misión política especial que se centraría en las necesidades más acuciantes de Timor-Leste y se organizaría con miras a transferir sus competencias cuanto antes.

Es importante que el Gobierno de Timor-Leste asuma una responsabilidad cada vez mayor con respecto al futuro de la nación. Parte del proceso será precisamente determinar qué asistencia internacional se necesita en cada uno de los ámbitos indicados por el Gobierno y por el Secretario General. En lo que respecta a los asesores de policía, los asesores civiles y los oficiales de enlace militar, un apoyo más modesto de las Naciones Unidas en cada una de estas esferas será suficiente y estará en consonancia con nuestro objetivo de transferir más responsabilidad al Gobierno de Timor-Leste.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): Para comenzar, permítaseme expresar mis condolencias al Gobierno y al pueblo de Bangladesh por la muerte de los efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo. Expreso también mis condolencias a las familias de las víctimas.

La delegación de China acoge con beneplácito la presencia en esta sesión pública del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Excmo. Sr. José Ramos-Horta, y da las gracias al Secretario General por su informe (S/2005/99) sobre la Misión de Apoyo de las Naciones en Timor Oriental (UNMISET). También

damos las gracias al Sr. Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, por su exposición informativa.

Nos complace observar que en el transcurso de los últimos meses la situación general de Timor-Leste se ha mantenido estable. Las elecciones locales se han celebrado con éxito en dos distritos y se están elaborando algunas importantes disposiciones legislativas. Todo esto demuestra que se están estructurando y fortaleciendo las instituciones políticas y judiciales, y que continúa mejorando la capacidad del país en el ámbito de la gestión pública.

Además, Timor-Leste sigue comprometido con el desarrollo de buenas relaciones y cooperación con sus vecinos y está decidido a solucionar de manera adecuada los temas que se encuentran pendientes, en interés de la estabilidad duradera en la región, así como en aras de sus propios intereses de largo plazo. Tal sabiduría política y tal visión estratégica son dignas de encomio. Queremos aprovechar esta oportunidad para felicitar al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por los alentadores progresos alcanzados y expresar nuestro agradecimiento a la UNMISET por el papel positivo que ha desempeñado.

Por otra parte, como señaló el Secretario General en su informe, Timor-Leste aún enfrenta graves desafíos en muchos frentes, especialmente en ámbitos tales como la administración del Estado, la creación de una fuerza de policía nacional, una gestión pública democrática y la salvaguardia de los derechos humanos. Aún se requieren asistencia y apoyo internacionales. Los dirigentes de Timor-Leste han hecho las solicitudes pertinentes a los miembros del Consejo y China comprende plenamente esas solicitudes.

Fue con el apoyo de las Naciones Unidas que Timor-Leste logró su independencia y emprendió hace cinco años el camino hacia la construcción pacífica de su nación con el apoyo generoso de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en su conjunto. El pueblo y el Gobierno de Timor-Leste realizaron ingentes esfuerzos para alcanzar los resultados de que hoy somos testigos, resultados que todos describen como un éxito de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Sin embargo, por ser la nación más joven y menos desarrollada de Asia, Timor-Leste es como un bebé que aún tambalea después de su alentador primer paso. No sólo debemos ayudarle a mantenerse en pie, sino que debemos acompañarle en el camino que tiene por delante durante algún tiempo. Todos sabemos que el apoyo de las Naciones Unidas a Timor-Leste terminará algún día, pero sinceramente esperamos que el éxito de Timor-Leste perdure para siempre. Por ello, exhortamos al Consejo de Seguridad a aprender de la experiencia pasada, a considerar con toda seriedad la solicitud hecha por Timor-Leste y la propuesta del Secretario General, y a alcanzar pronto, antes del 20 de mayo de este año, un consenso sobre la continuación del apoyo de las Naciones Unidas a Timor-Leste, con miras a garantizar el desarrollo duradero y la estabilidad en ese país.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera presentar las condolencias de mi país a Bangladesh.

El Representante Permanente de Luxemburgo formulará en breve una declaración en nombre de la Presidencia de la Unión Europea. Mi delegación se adhiere plenamente a esa declaración.

Permítaseme asimismo dar las gracias al Sr. Sukehiro Hasegawa por su exposición informativa y por sus actividades sobre el terreno, que valoramos mucho. También quisiera expresar mi agradecimiento al Sr. José Ramos-Horta, cuya presencia nos honra y a quien hemos escuchado con suma atención.

Permítaseme decir que estamos de acuerdo con el análisis que hace el Secretario General en el informe de los progresos realizados en los 12 últimos meses en el establecimiento de instituciones del Estado sólidas y el fomento de la democracia y los derechos humanos. Aún está pendiente la realización de progresos importantes en muchos varios ámbitos: el control y la demarcación de las fronteras; el fortalecimiento de la administración pública y de las instituciones del Estado; el logro de la autosuficiencia económica; y el respeto de la buena gestión pública y los derechos humanos. Por tanto, es evidente que el apoyo internacional sigue siendo necesario y es eso lo que están solicitando las autoridades timorenses.

Por nuestra parte, y de conformidad con lo anterior, examinaremos de manera favorable las propuestas del Secretario General sobre el mantenimiento de una presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Sin embargo, en esta fase de consolidación de la paz, las Naciones Unidas no deberían actuar solas. Las autoridades timorenses deben cumplir su compromiso, ya que sin ello la consolidación de la paz no será posible. Varios asociados bilaterales y multilaterales —pienso

particularmente en las instituciones financieras internacionales— deben aumentar su apoyo para facilitar una transición sin tropiezos hacia la plena estabilidad.

Cuando la UNMISET se apresta para completar su retirada, es preciso reconocer los inmensos progresos que ha conseguido desde que fuera establecida en mayo de 2002, cuando Timor-Leste alcanzó la independencia. La estabilización aún no es completa, pero está bien encaminada. Queda mucho por hacer y todavía se debe mantener una presencia de las Naciones Unidas por algún tiempo más. Al considerar el nivel de la presencia de las Naciones Unidas se debe tener en cuenta la labor realizada por la UNMISET que, sin duda, fue un éxito.

Sr. Dumitru (Rumania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme ante todo transmitir las condolencias de mi Gobierno al Gobierno y el pueblo de Bangladesh por la trágica muerte de los nueve efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Ahora quisiera saludar al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-Horta, y por su conducto, felicitar a las autoridades de Timor-Leste por los sostenidos progresos que ha realizado en la tarea de encaminar firmemente al país en la senda que ha de llevarle a convertirse en una nación estable y democrática.

También me sumo a los demás miembros del Consejo para dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2005/99) y al Representante Especial, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su exposición informativa.

Como Rumania se adhiere a la declaración que formulará en breve el Representante Permanente de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea, me limitaré a hacer sólo unas breves observaciones concretas.

En primer lugar, quiero decir cuánto aliento nos dan los notables progresos registrados en Timor-Leste en una amplia gama de sectores, como subrayó el Secretario General en su informe.

También quisiera reiterar el encomio de Rumania del mejoramiento sostenido de la cooperación entre Timor-Leste e Indonesia. Esperamos que ese sólido compromiso político haga posible la realización de más avances respecto de la demarcación de la frontera terrestre entre los dos países.

Es también en este contexto que Rumania acoge con beneplácito el acuerdo entre Timor-Leste e Indonesia a los efectos de establecer una Comisión de la Verdad y la Amistad, como importante paso concreto hacia la consolidación de las relaciones bilaterales, entre otras, en la esfera de la lucha contra la impunidad. Mientras, consideramos que la decisión adoptada en fecha reciente por el Secretario General, en el sentido de establecer una comisión de expertos independiente para realizar una evaluación del encausamiento de los delitos graves cometidos en Timor-Leste, es una iniciativa muy oportuna, que puede contribuir en gran medida a los esfuerzos generales para poner fin a la impunidad. Nuestra evaluación en ese sentido es que estas dos nuevas estructuras, a saber, la Comisión de Expertos y la Comisión de la Verdad y la Amistad, podrían, y deberían, coordinar sus actividades en un esfuerzo común para encarar el problema de los delitos graves cometidos en 1999.

Volviendo al papel de la UNMISET, consideramos que su contribución a los esfuerzos en materia de fomento de las capacidades del Gobierno es notable. Felicitamos a dicha Misión, que cuenta con el estimulante liderazgo del Representante Especial Hasegawa, por el efectivo cumplimiento de su mandato, incluso en lo relacionado con la transferencia gradual del control del proceso a los timorenses, de conformidad con la resolución 1573 (2004) del Consejo de Seguridad.

Hemos tomado debida nota de la evaluación del Secretario General con relación a los retos que subsisten y que requieren asistencia internacional adicional más allá de la expiración del mandato de la UNMISET, el 20 de mayo de 2005. Sin lugar a dudas, el fomento de las capacidades adecuadas para la gestión de las cuestiones fronterizas, el aumento del profesionalismo y la responsabilidad del servicio de policía, la consolidación de las instituciones estatales fundamentales y el fortalecimiento ulterior del respeto del imperio del derecho y de los derechos humanos son algunas de las cuestiones fundamentales en las que no se puede lograr autonomía sin una asistencia internacional sostenida.

Hasta ahora, el Consejo de Seguridad, los donantes bilaterales y la comunidad internacional en su conjunto han hecho una enorme inversión en Timor-Leste. Los logros alcanzados por ese país son extraordinarios. Sin embargo, es preciso consolidarlos y salvaguardar su carácter irreversible. El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste han demostrado su fuerte compromiso con la paz y el desarrollo de su país. Ese firme

compromiso debe ser correspondido con un compromiso sólido y a largo plazo de la comunidad internacional para garantizar la confirmación de Timor-Leste como un éxito trascendental de las operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz de las Naciones Unidas.

En consecuencia, Rumania se pronuncia a favor de que la comunidad internacional continúe prestando su apoyo actual a Timor-Leste después de la expiración del mandato de la UNMISET. Consideramos que las recomendaciones formuladas por el Secretario General en su informe más reciente constituirán una base sólida para seguir debatiendo en el Consejo de Seguridad las mejores formas de continuar la prestación de asistencia de las Naciones Unidas a Timor-Leste.

El Presidente *(habla en francés)*: Intervendré ahora en mi calidad de representante de Benin.

Benin se suma a las condolencias expresadas a Bangladesh, así como a la solidaridad manifestada a la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y a los familiares de los soldados que cayeron en el campo del honor en la República Democrática del Congo.

Doy también las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por la presentación que nos hizo esta mañana del informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y por su testimonio personal sobre la evolución de la situación en Timor-Leste.

Mi delegación expresa su satisfacción por los constantes progresos que va registrando este joven Estado en el fortalecimiento de sus instituciones. Felicitamos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por haber mantenido la dinámica de la transición desde que ese país alcanzó la soberanía nacional. Los alentamos a mantener el curso y a continuar su ardua labor, conscientes de la posible retirada de la Misión de las Naciones Unidas.

En ese sentido, en el informe del Secretario General no sólo se describen los progresos hechos sino también los retos pendientes en el corto y el mediano plazo en los principales ámbitos de actividad de la UNMISET para hacer que el proceso de construcción de una nación democrática sea irreversible y enfrentar las dificultades relacionadas con la transición de un período de prestación de asistencia a uno de promoción del desarrollo socioeconómico sostenible.

En particular, acogemos con beneplácito el éxito de las elecciones locales y el fortalecimiento constante de los órganos legislativos. Sin embargo, la persistencia latente del enfrentamiento entre la policía y el ejército, la falta de profesionalismo de las fuerzas de ejecución de la ley y las violaciones de los derechos humanos nos inquietan, al igual que la falta de progresos en la delimitación de la frontera.

Estas cuestiones muestran que subsisten dificultades, que ponen en peligro el proceso de transición en Timor-Leste y plantean un reto para la comunidad internacional. Por su parte, la comunidad internacional debe seguir respaldando los esfuerzos que realiza ese país para resolver los numerosos problemas que encara en las esferas particularmente importantes de la seguridad y la defensa, el establecimiento y la consolidación de las instituciones políticas, la administración pública y el mejoramiento y mantenimiento de las relaciones de buena vecindad con Indonesia y Australia.

En lo que respecta a las evaluaciones hechas por el Secretario General en su informe, Benin apoya la idea de mantener una presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste después de mayo de 2005, y participará activamente en los debates que se celebrarán sobre la forma y las modalidades de esa presencia. En nuestra opinión, esa presencia debe definirse sobre la base del contexto y la capacidad de los timorenses para encarar, con sus propios recursos, los retos que se han identificado.

Consideramos que la retirada de la UNMISET, establecida en la resolución 1543 (2004), debería ser gradual y no comprometer los logros alcanzados en los sectores esenciales que atiende la Misión.

La continuación de los programas de formación para la administración pública y el poder judicial, así como para el enjuiciamiento de los delitos graves, puede ser decisiva para el fortalecimiento de las bases del estado de derecho en ese país. Benin no puede apoyar ninguna interrupción mecánica de los cursos de formación sólo porque la Misión que los inició haya llegado al final de su mandato.

La comunidad internacional debe continuar luchando resueltamente contra la impunidad y garantizar que todos los autores de delitos graves cometidos durante la violencia que tuvo lugar en 1999 respondan por sus actos. La cuestión del enjuiciamiento de los 304 acusados que viven fuera de Timor-Leste es un verdadero reto. Al respecto, acogemos con beneplácito el establecimiento en febrero, por el Secretario General, de la

comisión independiente de las Naciones Unidas, encargada, entre otras cosas, de evaluar los progresos hechos por los tribunales de Yakarta y Dili en la atención de sus casos.

Además, la estrategia de salida de la UNMISET deberá basarse en un seguimiento de la asistencia que puedan proporcionar los fondos y los programas de las Naciones Unidas.

Para finalizar, instamos a la comunidad internacional a que siga comprometida con Timor-Leste, porque, a pesar de los grandes esfuerzos realizados, sigue habiendo mucho por hacer. Timor-Leste sigue necesitando asistencia internacional.

Reanudo ahora mis funciones en mi calidad de Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a formular su declaración.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Permítaseme también adherirse, de inmediato, a las condolencias expresadas al Gobierno y al pueblo de Bangladesh, así como a los familiares de los efectivos de mantenimiento de la paz de ese país que fueron ultimados mientras prestaban servicios en la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta sesión pública. Permítaseme también unirme a los demás oradores para dar la bienvenida a mi amigo, el Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Sr. Ramos-Horta, quien se encuentra con nosotros en el día de hoy.

También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, por mantener al Consejo al corriente de la evolución y por la excelente labor que ha realizado desde su nombramiento.

Es evidente que Timor-Leste ha avanzado mucho desde que alcanzó la independencia. Ello se debe en gran parte –de hecho, sin duda en su mayoría- a la determinación y la ardua labor del pueblo de Timor-Leste y sus dirigentes. Es muy positivo que hoy nos acompañe ese distinguido representante de los dirigentes.

Al mismo tiempo, el propio Consejo, y los Miembros de las Naciones Unidas en términos más generales, deberían estar orgullosos del papel que desempeñan las Naciones Unidas para ayudar a Timor-Leste. Como se muestra en el informe del Secretario General (S/2005/99), en los 12 últimos meses la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) ha contribuido a seguir afianzando la transición hacia un Timor-Leste democrático y pacífico.

Australia también está orgullosa de lo que ha hecho para ayudar a Timor-Leste a construir una sociedad estable y sostenible. Hemos sido uno de los principales partidarios de las operaciones de la UNMISET y seguimos ofreciendo un programa significativo de asistencia bilateral. Junto con las Naciones Unidas y con otros vecinos de Timor-Leste, a Australia le interesa mucho que Timor-Leste esté preparado para encarar los desafíos que tiene ante sí. Encomiamos especialmente los esfuerzos que han realizado los Gobiernos de Timor-Leste y de Indonesia para desarrollar relaciones productivas y un enfoque de cooperación en cuanto a las cuestiones relativas a la gestión de la frontera. El desarrollo de relaciones estrechas con sus vecinos será decisivo para la estabilidad a largo plazo de Timor-Leste.

Aunque Timor-Leste ha realizado progresos encomiables, es evidente que necesita el apoyo constante de sus vecinos y de la comunidad internacional. Por lo tanto, Australia quisiera que continúe la participación de las Naciones Unidas en Timor-Leste después del 20 de mayo de 2005, cuando venza el mandato de la UNMISET, con el fin de salvaguardar la inversión considerable que ha hecho la comunidad internacional.

No obstante, en nuestra opinión, el actual entorno externo de seguridad en Timor-Leste no justifica que se mantengan efectivos de mantenimiento de la paz en la frontera. Por lo tanto, Australia prefiere que la presencia constante de las Naciones Unidas se centre en las tareas fundamentales de consolidación de la nación, especialmente en el fomento de capacidades para las instituciones de gobierno, el desarrollo de la policía y las fuerzas de seguridad y el fortalecimiento de los sistemas legislativo y judicial.

En cualquier misión que lleven a cabo las Naciones Unidas en Timor-Leste en el futuro, un Representante Especial del Secretario General debería seguir informando al Consejo de Seguridad, que seguiría ocupándose de supervisar la situación en Timor-Leste. La misión también se debería seguir financiando con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Preferimos un enfoque que esté exento de costos militares. Será más importante asegurarse de financiar suficientemente los cargos civiles fundamentales.

La UNMISET sin duda ha aportado una contribución significativa a la creación de una democracia capaz y dinámica en Timor-Leste, pero los desafíos que enfrenta Timor-Leste en la actualidad exigen un nuevo enfoque. Opinamos que una presencia ininterrumpida de las Naciones Unidas después de la UNMISET debería centrarse en los ámbitos clave del fomento de la capacidad y la gestión pública.

Australia ha contribuido de forma significativa a los esfuerzos de las Naciones Unidas en favor de nuestro amigo cercano y vecino. Al igual que en el pasado, Australia seguirá contribuyendo en términos proporcionados a cualquier presencia futura de las Naciones Unidas en Timor-Leste, sea cual fuere la manera en que el Consejo decida proceder.

El Presidente (*habla en francés*)**:** El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Luxemburgo, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hoscheit (Luxemburgo) (*habla en francés*)**:** Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Bulgaria, Croacia y Rumania, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia y Serbia y Montenegro, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, e Islandia y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo.

En primer lugar, quisiera sumarme al pésame que ha sido expresado esta mañana en el Consejo por el fallecimiento de los efectivos de Bangladesh que prestaban servicios en la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Desde la última vez que el Consejo de Seguridad abordó la cuestión de Timor-Leste, la situación política general ha seguido siendo tranquila y estable. Felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por los progresos palpables que se han logrado en la adopción de instrumentos legislativos fundamentales y en la creación de las instituciones del Estado, así como por haber celebrado con éxito elecciones locales en dos distritos, las primeras elecciones jamás organizadas por las autoridades timorenses. También acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por el Gobierno para cumplir con las obligaciones en materia de derechos humanos que le corresponden en virtud del derecho internacional y para seguir mejorando las relaciones entre las fuerzas armadas y la policía a través de las medidas legislativas que se están elaborando en la actualidad.

Por último, la Unión Europea desea señalar que se alegra del mejoramiento constante de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia. Esperamos que el aumento del número de reuniones de alto nivel dé lugar, en particular, a avances en la demarcación de la frontera terrestre que comparten los dos países.

Al tiempo que tomamos nota de la próxima creación de una Comisión de la Verdad y la Amistad que se encargará de abordar las violaciones de los derechos humanos cometidas en 1999, seguimos preocupados por la falta de progresos en la lucha contra la impunidad. Los responsables de los delitos graves cometidos en Timor-Leste en 1999 deben responder de sus actos, de conformidad con la resolución 1573 (2004) del Consejo de Seguridad. En este contexto, la Unión Europea acoge favorablemente el hecho de que el Secretario General tenga previsto establecer una comisión de expertos para que evalúe los progresos logrados por las autoridades judiciales de Indonesia y Timor-Leste.

La Unión Europea rinde homenaje a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por la contribución inestimable que aportó con miras a garantizar una transición fluida del mantenimiento de la paz a un marco de desarrollo sostenible. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su destacada labor.

Si bien se han logrado progresos palpables en numerosos ámbitos durante la etapa de consolidación de la UNMISET, que comenzó en mayo de 2004, compartimos la evaluación que hace el Secretario General en cuanto a que persisten problemas considerables y a que la prestación de asistencia internacional una vez que finalice el mandato actual de la UNMISET, el 20 de mayo de 2005, será indispensable para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo sostenible de Timor-Leste a largo plazo. Factores tales como el rápido crecimiento demográfico, unidos al estancamiento de la economía, pueden hacer peligrar la estabilidad a largo plazo del país. Por ello, será fundamental que se mantenga la asistencia de la comunidad internacional de donantes, con el fin de fortalecer la capacidad del Gobierno de promover un crecimiento económico sostenible y el empleo dentro de un sector privado dinámico.

Por los motivos que acabo de señalar, la Unión Europea es partidaria de que se mantenga una presencia

adecuada y constante de las Naciones Unidas en Timor-Leste después de que haya concluido el mandato de la UNMISET.

Los Estados miembros de la Unión Europea y la Comisión Europea han prestado una asistencia vital a Timor-Leste, pues han aportado la mitad de la asistencia externa que se ha concedido a ese país desde 1999, es decir, la suma de 638 millones de euros. El respaldo que ha brindado la Unión Europea abarca todos los sectores e incluye un apoyo presupuestario. Las contribuciones de la Unión al Fondo Fiduciario para Timor Oriental representan casi los dos tercios de la financiación total, mientras que las destinadas al presupuesto representan un tercio del total asignado por la comunidad internacional en concepto de apoyo presupuestario. La Comisión Europea ha prometido 180 millones de euros en concepto de apoyo a las labores de rehabilitación y desarrollo en una amplia gama de sectores, por conducto del Fondo Fiduciario para Timor Oriental y de los organismos y organizaciones internacionales, en especial las Naciones Unidas.

Además, como nuevo miembro de los Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), Timor-Leste se beneficiará en un futuro próximo del apoyo financiero del Fondo Europeo de Desarrollo, que ayuda a los miembros del acuerdo de cooperación entre la Unión Europea y los ACP, es decir, el Acuerdo de Cotonú. En este contexto, se ha propuesto destinar a Timor-Leste asistencia financiera por la suma de 18 millones de euros para el período comprendido entre 2006 y 2007.

Para concluir, quisiera reiterar que la Unión Europea valora sumamente los esfuerzos de Timor-Leste por construir una nación autosuficiente basada en el Estado de derecho y en una sociedad democrática y sin corrupción. La Unión Europea seguirá siendo un asociado permanente en ese esfuerzo.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Singapur, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Menon (Singapur) (*habla en inglés*): Mi delegación también quisiera sumarse a los oradores precedentes para transmitir nuestro pésame al Gobierno y el pueblo de Bangladesh y a las familias de los nueve efectivos de mantenimiento de la paz de ese país asesinados el viernes pasado en la República Democrática del Congo.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) durante los últimos tres meses. Quisiera también dar las gracias al Sr. José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, por la amplia declaración que ha formulado hace un rato.

Mi delegación también quisiera rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su liderazgo y su excelente labor. Nos alientan los progresos constantes que se han logrado en varios aspectos de los esfuerzos de desarrollo de Timor-Leste.

El informe del Secretario General ha corroborado que la decisión adoptada en mayo de 2004 de prorrogar el mandato de la UNMISET fue correcta. Quisiera formular algunas observaciones con respecto al informe del Secretario General.

Primero, del informe del Secretario General se desprende claramente que el sistema judicial y el sistema de administración pública de Timor-Leste se encuentran aún en las primeras fases de desarrollo y que todavía hace falta hacer mucho para fortalecer la capacidad de las instituciones del Estado de Timor-Leste. La labor de los magistrados internacionales y de los asesores civiles de las Naciones Unidas sigue siendo crucial para desarrollar el sistema de justicia y las instituciones judiciales y financieras. Para forjar esas instituciones fundamentales hará falta tiempo, y quisiéramos felicitar a los magistrados y a los asesores civiles de las Naciones Unidas por su ardua labor y dedicación. La labor del sector de la justicia, sobre todo en las operaciones de los tribunales de distrito, es una parte importante e integral de los esfuerzos actuales de reconstrucción y establecimiento del Estado de derecho en el país. El hecho de que los asesores jurídicos de las Naciones Unidas sigan prestando apoyo sin duda ayudará a facilitar ese proceso.

Segundo, nos alienta constatar los progresos conseguidos en el desarrollo de varios organismos encargados de la aplicación de la ley y en la capacitación de la fuerza policial timorense. En el informe queda claro que los asesores de policía civil de la UNMISET, sobre todo los encargados de la capacitación de la policía, todavía son muy necesarios para proporcionar orientación y supervisión a esos organismos encargados de la aplicación de la ley en el desarrollo de procedimientos operativos uniformes, capacitación en materia de ética

y derechos humanos y capacitación antidisturbios. Hasta que se alcance plenamente la capacidad inicial de la policía y la fuerza de defensa timorenses, los asesores internacionales de policía civil serán imprescindibles para ayudar a reforzar la capacidad de la policía local, en particular la unidad de policía fronteriza, y para proporcionar una buena base para la seguridad a largo plazo del país.

Tercero, uno de los retos fundamentales que afronta el Gobierno de Timor-Leste es la cuestión de la gestión y el control fronterizos. Los oficiales de enlace de las Naciones Unidas pueden desempeñar una función decisiva en la tarea urgente y necesaria de dotar a las unidades fronterizas timorenses de los conocimientos y la profesionalidad necesarios para gestionar las cuestiones relativas a la frontera y, con ello, contribuir positivamente a mantener el orden y la estabilidad generales.

Apoyamos plenamente la conclusión del Secretario General de que, a pesar del progreso extraordinario logrado en Timor-Leste, sigue habiendo retos importantes y que, una vez concluido el actual mandato, es fundamental seguir prestando asistencia internacional para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo sostenible a largo plazo de esa joven nación.

En el informe del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio se indica correctamente la importancia que reviste ayudar a construir y fortalecer las instituciones fundamentales como parte del proceso de consolidación de la paz en los países que salen de un conflicto. Se trata de una recomendación que se ha recibido con un amplio apoyo de principio entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Además, es una recomendación que tiene una gran incidencia la situación actual de Timor-Leste.

Timor-Leste se encuentra en las etapas iniciales de consolidación de la paz. Continuará necesitando asistencia internacional, sobre todo para mejorar su administración pública, sus instituciones judiciales y sus fuerzas de seguridad. Como asociados responsables, debemos seguir proporcionando el apoyo necesario a esa joven nación para que consiga progresos concretos y mensurables en sus esfuerzos de construcción de la nación.

Como el Secretario General señala en su informe, de concluir prematuramente las tareas importantes que todavía nos quedan, podríamos poner en peligro los logros y la importante inversión que la comunidad internacional ha hecho en Timor-Leste desde 1999. Por lo tanto, quisiéramos instar al Consejo de Seguridad a que apoye las acertadas recomendaciones de los grupos de trabajo sobre la transición y del Secretario General en el sentido de que mantengamos en Timor-Leste una misión de las Naciones Unidas con una estructura reducida durante un período adicional de 12 meses y de que hagamos otra evaluación de la autosuficiencia de Timor-Leste en mayo de 2006.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Salgueiro (Portugal) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar el pésame de mi Gobierno al Gobierno de Bangladesh por la trágica muerte de nueve efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la situación en Timor-Leste y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, por su excelente presentación. Quisiera aprovechar esta oportunidad para elogiar la dedicación de los componentes civil, militar y de policía de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y felicitarlos por los numerosos logros que han conseguido en Timor-Leste.

Quisiera además dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. José Ramos-Horta, y darle las gracias por la valiosa contribución que ha aportado a este debate.

Portugal suscribe plenamente la declaración formulada por el representante de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea. Tan sólo agregaré algunas observaciones a título nacional.

Primero, nos alegra mucho que se haya creado una comisión de expertos encargada de realizar una evaluación a fondo de los progresos alcanzados en los procesos relativos al Tribunal Especial de Derechos Humanos en Yakarta, la Dependencia de Delitos Graves y los grupos especiales que se ocupan de los delitos graves en Dili. Esperamos con interés conocer sus recomendaciones.

También constatamos y encomiamos sumamente los avances constantes e importantes que se han producido en la relación de Timor-Leste con sus vecinos respecto de cuestiones tan importantes como las fronteras

terrestres y marítimas. Es muy importante que en su momento Timor-Leste cuente con un acceso a sus recursos naturales que allane el camino hacia un desarrollo pacífico y económicamente sostenible.

Timor-Leste se encuentra en un período decisivo de su proceso de consolidación de la paz, y en el informe del Secretario General se exponen claramente varias esferas en las que hará falta la asistencia internacional después de que concluya el mandato de la UNMISET. Queda mucho por hacer en la esfera de la capacitación policial, sobre todo en la gestión de la frontera, que sigue siendo porosa y, por lo tanto, fuente de incursiones ilegales y de comercio ilegal. La seguridad en la frontera es un factor fundamental para la estabilidad política y social de Timor-Leste.

Tomamos nota con preocupación de que la demarcación de las fronteras terrestres todavía no se ha terminado. Esto es especialmente preocupante dado que todavía no se ha alcanzado un acuerdo que sustituya al actual acuerdo de enlace militar.

En el informe del Secretario General se señala que en Timor-Leste se han logrado grandes avances hacia la autosuficiencia. Ahora bien, sigue habiendo importantes retos y es fundamental que la asistencia internacional persista después de que concluya el actual mandato de la UNMISET para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo sostenible del país a mediano y largo plazo.

Por ello, Portugal está de acuerdo con las recomendaciones formuladas por el Secretario General para lograr que, después de mayo de 2005, se configure una nueva estructura para una presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste que se ocupe de las necesidades existentes.

Ello incluiría componentes tales como los oficiales militares de enlace, los instructores de policía, los asesores civiles, los funcionarios de derechos humanos y una pequeña oficina para apoyar la labor del Representante Especial del Secretario General.

Hemos realizado muchos progresos e invertido mucho en Timor-Leste desde 1999. Es necesario preservar y consolidar los buenos resultados que ya se han obtenido. Por ello, estamos convencidos de que, para que la presencia de las Naciones Unidas tenga la credibilidad que requiere, debe contar con un mandato claro del Consejo y estar dirigida por un Representante Especial del Secretario General. Debemos proseguir con un esfuerzo concertado durante un período adicional para que Timor-Leste pueda conseguir los tres objetivos relacionados entre sí: la seguridad y la estabilidad; la consolidación de las instituciones y del Estado; y un entorno adecuado que permita alcanzar el desarrollo sostenible.

Quisiera reiterar que Portugal, tanto individualmente como en su condición de miembro de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, mantendrá su compromiso de apoyar esos objetivos y los esfuerzos de las Naciones Unidas para ese propósito.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Jenie (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo expresar las sinceras condolencias de mi delegación al pueblo y el Gobierno de Bangladesh por la trágica muerte de los miembros bengalíes del personal de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Sr. Presidente: Como este es el último día en que la República de Benin ocupa la Presidencia del Consejo de Seguridad, permítame felicitarlo por la capacidad de dirección de que ha hecho usted gala durante este activo período del Consejo de Seguridad.

También me complace acoger cálidamente la presencia entre nosotros del Excmo. Sr. José Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Timor-Leste.

Antes de continuar, permítaseme dar las gracias al Sr. Sukehiro Hasegawa por su amplia exposición informativa sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Habida cuenta de la etapa en que se encuentra la misión, mi delegación considera que es muy importante que el Consejo examine el informe del Secretario General (S/2005/99).

Han transcurrido tres meses desde que el Consejo examinó por última vez este tema del programa. A lo largo del período que se examina, la UNMISET ha contribuido enormemente a los esfuerzos encaminados a guiar a Timor-Leste hasta que llegue a la etapa de la autonomía y la autosuficiencia. Tras casi dos años de haber iniciado la UNMISET su labor en Timor-Leste, nos complace observar que las estructuras administrativas esenciales que son cruciales para la viabilidad y la estabilidad política de Timor-Leste han venido

funcionando adecuadamente, como lo había previsto originalmente el Consejo de Seguridad. Ahora que comienza a reducirse paulatinamente la labor de la misión, mi delegación reitera su apoyo constante al mandato de la misión.

Como país que comparte historia con Timor-Leste, Indonesia considera a la joven nación como una de las prioridades de su política exterior. Además, como siempre hemos dicho, ambas naciones decidieron adoptar políticas progresistas y de reconciliación en interés de su población y de su desarrollo. Esta decisión se ha manifestado en el fortalecimiento de sus relaciones bilaterales y en la intensidad de las reuniones entre los dirigentes políticos supremos de ambos países.

Se han hecho esfuerzos rigurosos en los tres últimos años para promover la reconciliación entre los dos países. Esta reconciliación entre los dos Gobiernos y pueblos ha alcanzado un nivel satisfactorio y ha mostrado resultados importantes. La Operación Solidaridad, puesta en marcha por el Presidente Xanana Gusmão tras el tsunami del 26 de diciembre de 2004 que afectó las provincias indonesias de Aceh y Sumatra septentrional, y la solidaridad firme de que hicieron gala los ciudadanos de todo Timor-Leste mediante sus donaciones para las víctimas de este desastre natural en Indonesia, son otra prueba de los progresos tangibles alcanzados en la reconciliación entre los pueblos y los Gobiernos de los dos países. Nos conmueve profundamente esta expresión de la solidaridad y el apoyo del pueblo y el Gobierno de Timor-Leste.

Por otra parte, Indonesia ha estado ayudando a la reconciliación entre los timorenses orientales, por ejemplo, facilitando las visitas de dirigentes de Timor-Leste para que dialoguen con sus compatriotas en Timor Occidental y facilitando las reunificaciones familiares entre los timorenses orientales. No obstante, para mantener y promover aún más las relaciones bilaterales, ambos países han recalcado la importancia de resolver las cuestiones pendientes, a la vez que profundizan y amplían su cooperación bilateral.

En efecto, el Presidente Yudhoyono y el Presidente Xanana Gusmão se han reunido en varias ocasiones desde la investidura del Sr. Yudhoyono como Presidente de la República de Indonesia en octubre de 2004. La reunión celebrada en Bali entre dirigentes de ambos países el 14 de diciembre de 2004 constituyó un momento histórico en nuestras relaciones bilaterales. Los dirigentes reiteraron su deseo y su determinación de promover una relación estable, amistosa y mutuamente beneficiosa entre sus dos países. También señalaron con satisfacción el constante y positivo incremento de sus relaciones en los tres últimos años, como se refleja, por ejemplo, en los importantes progresos realizados al abordar las cuestiones pendientes, tales como la demarcación de la frontera terrestre, la cuestión de los refugiados, el acceso transfronterizo tradicional y los acuerdos en materia de reglamentación de los mercados. Además de las cuestiones políticas y de seguridad, se observó optimismo en cuanto a las relaciones económicas que durante este período han registrado un crecimiento constante y una corriente mutuamente provechosa de comercio e inversión.

Permítaseme pasar ahora a una cuestión a la que se refirió el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta. Con miras a abordar definitivamente las cuestiones relativas a los acontecimientos de 1999, los dirigentes de Indonesia y Timor-Leste adoptaron una importante decisión al acordar la creación de una Comisión de la Verdad y la Amistad. En este sentido, quisiera suscribir la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta, sobre esta cuestión, por lo que me limitaré simplemente a destacar algunos aspectos importantes relativos a la Comisión.

Como alternativa a la comisión de expertos, la Comisión proporciona una vía adicional y singular para que ambos países aborden de consuno las violaciones de los derechos humanos que, según se ha informado, ocurrieron en el período que precedió a la consulta popular de 1999 e inmediatamente después de ella. Su atención se centrará en revelar la verdad y promover la amistad. Este acuerdo no tiene precedentes en la historia. De conformidad con sus disposiciones, estas dos naciones que se vieron gravemente afectadas por una experiencia común han convenido de consuno en investigar la verdad acerca de las denuncias sobre las violaciones de los derechos humanos ocurridas. Sobre la base de sus conclusiones, se promoverá aún más la reconciliación intracomunitaria y entre las comunidades de las poblaciones de los dos países.

El acuerdo de los jefes de los dos Gobiernos refleja claramente la madurez y el ánimo de buscar una solución aceptable que sane las heridas y alivie la carga del pasado, a fin de seguir promoviendo las relaciones bilaterales y la amistad entre los dos pueblos.

Diferentes países con sus experiencias respectivas han optado por medios diferentes de hacer frente a su pasado. En algunos países, sus dirigentes y sus pueblos buscaron la verdad y la reconciliación en lugar de entablar un proceso penal. Indonesia y Timor-Leste han optado por buscar la verdad y promover la amistad como mecanismo nuevo y singular. Es posible lograr una verdadera justicia mediante la verdad y el reconocimiento de la responsabilidad, mientras que el proceso penal podría lograr justicia pero no necesariamente establecería la verdad ni fomentaría la reconciliación.

Por ello, Indonesia y Timor-Leste están decididos a procurar la conclusión del proceso abordando la cuestión en el marco de la Comisión. Ésta está dispuesta a recibir la asistencia de la comunidad internacional sobre la base de las solicitudes conjuntas de ambos países.

Prevemos que pronto se anunciará formalmente la creación de la Comisión. Ello permitirá a ambas naciones emprender una senda que nos permitirá deshacernos de las cargas del pasado. En este sentido, el Gobierno de Indonesia espera que la comunidad internacional, sobre todo el Consejo de Seguridad, preste su apoyo a una iniciativa verdaderamente única y sin precedentes.

En cuanto a la cuestión de la frontera terrestre entre las dos naciones, quisiera asegurar al Consejo que el Gobierno de Indonesia está dispuesto a firmar en cualquier momento el acuerdo provisional pertinente. Nos complace saber que ambos países podrían firmar pronto el acuerdo provisional. Los dos países debatieron y acordaron el proyecto de ese acuerdo en su reunión bilateral celebrada en junio de 2004. Como bien sabe el Consejo, se ha progresado significativamente en el proceso de demarcación de la frontera terrestre, por el que ambos países han acordado las coordenadas de los puntos fronterizos de aproximadamente el 95% de la frontera. Algunas de las líneas que unen esos puntos ya se han acordado como líneas fronterizas, y otras se están estudiando como líneas fronterizas aproximadas.

Por lo tanto, las tareas que tiene pendientes el equipo técnico conjunto son la densificación de los puntos fronterizos y el estudio del trazado para convertir las líneas fronterizas aproximadas en líneas fronterizas acordadas. Indonesia y Timor-Leste también tienen que debatir los tres segmentos que siguen pendientes de solución. Otra importante labor que hay que cumplir es la demarcación de las líneas fronterizas. El equipo técnico conjunto concluirá otros estudios de la frontera en junio de 2005 para registrar progresos ulteriores. Estamos interesados en lograr nuevos progresos en la esfera de la demarcación de la frontera terrestre, pero somos cautos en cuanto a concluir el proceso en un plazo concreto.

En ese sentido, Indonesia quisiera subrayar que la gestión de la frontera es un esfuerzo de cooperación constante que no concluirá cuando ambas partes acuerden las fronteras terrestres. Además, la gestión de las fronteras también se considera necesaria para responder mejor a la posible incidencia de los actos delictivos a lo largo de las zonas fronterizas. La intensificación constante de la cooperación entre la policía y el ejército de Indonesia y las unidades de patrulla fronteriza de Timor-Leste en lo tocante a la frontera ha dado lugar a una mejora notable de la seguridad y la estabilidad, no sólo en las zonas aledañas a la frontera, sino también en Timor-Leste en general. Indonesia está decidida a intensificar la cooperación con Timor-Leste en materia de seguridad, sobre todo en la esfera de la gestión de la frontera. En ese sentido, el Comité Mixto de Fronteras, en su calidad de órgano subsidiario de la reunión anual de la Comisión Ministerial Conjunta de Indonesia y Timor-Leste, sigue siendo un mecanismo importante en el que las dos partes pueden debatir y aumentar directamente la coordinación para abordar las cuestiones relativas a la demarcación y la gestión de la frontera.

El trazado de la frontera es importante, pero probablemente a los Estados Miembros también les interese conocer el desarrollo de la demarcación de la frontera marítima de Timor-Leste, sobre el que apenas se habla en el informe.

Ahora que se acerca la conclusión del mandato de la UNMISET, también es el momento de examinar con seriedad la necesidad de que Timor-Leste fortalezca sus capacidades nacionales. En ese sentido, Indonesia entiende que, como se recoge en la carta de fecha 20 de enero de 2005 que dirigió el Primer Ministro de Timor-Leste, Sr. Mari Alkatiri, al Secretario General, Sr. Kofi Annan, ese país espera contar con la asistencia de las Naciones Unidas durante un año más, tras los progresos logrados hasta la fecha por la UNMISET.

Mi delegación considera que los éxitos generales de la UNMISET no implican que haya que descartar la posibilidad de que Timor-Leste todavía precise algún tipo de asistencia de la comunidad internacional.

Habida cuenta de la necesidad especial que tiene Timor-Leste de aumentar su creación de capacidad en varios sectores de la administración pública, así como de mantener el orden público, la solicitud de Timor-Leste de que las Naciones Unidas le presten una asistencia adicional merece considerarse positivamente.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al representante de Indonesia por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Tailandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Laohaphan (Tailandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias, así como al Consejo de Seguridad, por permitirme participar en el debate público de hoy sobre Timor-Leste, que se celebra bajo su Presidencia.

Deseo saludar la presencia del Sr. José Ramos-Horta, Ministro Principal y Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República Democrática de Timor-Leste.

Al igual que los miembros del Consejo y otros representantes que me han precedido, quiero dar nuestro más sincero pésame al Gobierno de Bangladesh por la trágica muerte de sus efectivos de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo.

Mi delegación desea dar las gracias al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General, por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

Tailandia acoge con agrado los progresos constantes que se están registrando en Timor-Leste y encomia las contribuciones de la UNMISET, los programas y organismos de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, las organizaciones no gubernamentales y los donantes internacionales, así como los esfuerzos realizados, con la firme determinación del Gobierno de Timor-Leste, en el proceso de construcción de la nación en ese país. Algo tan positivo no habría sido posible sin el papel crucial que han desempeñado todas las partes interesadas, y sobre todo el de las Naciones Unidas, cuyo éxito ha reconocido la comunidad internacional en el mantenimiento de la paz.

Los progresos en Timor-Leste todavía se encuentran en su fase inicial. Si somos realistas, veremos que, pese a que se ha logrado mucho, conforme vaya progresando ese país seguirá encontrándose a la vez con éxitos y retos. A fin de ayudar a Timor-Leste a crecer y prosperar junto con la comunidad de naciones, la comunidad internacional también debe seguir activa y prestar asistencia a Timor-Leste.

La UNMISET ha desempañado un papel importante en relación con el restablecimiento de la paz y el mantenimiento de la estabilidad, así como con el desarrollo de la democracia y los procesos de desarrollo y administración de Timor-Leste. No obstante, como se señala en el informe, todavía falta mucho para lograr que lo que se ha conseguido hasta la fecha esté asegurado y se aproveche mejor en el futuro. Por lo tanto, es imprescindible que se mantengan los éxitos de la UNMISET de forma sostenible en aras del desarrollo a largo plazo del país y de su población.

Por consiguiente, Tailandia está de acuerdo con la recomendación del Secretario General de que la UNMISET siga presente en el país, y que se reduzca su composición y tamaño. Ello puede concebirse como un enfoque paulatino que ayudará al funcionamiento constante y eficaz de las instituciones administrativas de Timor-Leste tras una eventual retirada de la UNMISET y, lo que es más importante, a que Timor-Leste participe en mayor medida y se haga más responsable del proceso de construcción de la nación.

En cuanto a Timor-Leste, mi delegación quisiera señalar que el desarrollo de las necesidades del país debe abordarse integralmente. Para que Timor-Leste progrese hacia un futuro sostenible, las dimensiones económica y social del país y su “aspecto humano” también requerirán la asistencia constante de la comunidad internacional. En la misma medida en que el Gobierno de Timor-Leste precisa asistencia internacional, su pueblo también la precisa.

A fin de que Timor-Leste progrese de forma sostenible, también será necesario que las condiciones de vida y la calidad de vida de la población mejoren gradualmente. Las tareas de creación de capacidad que emprendieron en Timor-Leste los organismos y programas de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, las organizaciones no gubernamentales y los donantes internacionales han dado pie hasta la fecha a progresos considerables en varias esferas.

No obstante, sigue siendo crucial contar con un apoyo internacional constante en esas esferas económicas y sociales. Entre otros males, la pobreza, el

analfabetismo y el desempleo siguen asolando a Timor-Leste, y seguirán obstaculizando su proceso de construcción de la nación y desarrollo nacional por algún tiempo. El apoyo de la comunidad internacional para enfrentar esos problemas será necesario, incluso después de la conclusión del mandato de la UNMISET.

Timor-Leste es un país con un futuro promisorio. Si se cultivan, y si cuentan con toda la ayuda de la comunidad internacional, sus capacidades pueden aumentar considerablemente. La próxima conferencia de los asociados para el desarrollo nos proporcionará un foro para reafirmar nuestro apoyo a Timor-Leste.

Por su parte, Tailandia se siente complacida por haber prestado apoyo a Timor-Leste en su proceso de desarrollo nacional, con hincapié en el desarrollo de los recursos humanos, en las esferas convenidas en el memorando de entendimiento sobre cooperación económica y técnica, que se firmó en 2003, a saber, la agricultura, la salud pública, la pesca, el comercio y la inversión, las actividades bancarias y los seguros, el turismo, la energía, el fomento de la capacidad en materia de seguridad interna y las negociaciones sobre una zona marítima, la geoinformación y una economía sostenible.

En 2003 y 2004 se han puesto en práctica 16 actividades. Las 16 actividades restantes se llevarán a cabo a finales de 2005. Tailandia está dispuesta a continuar prestando apoyo a Timor-Leste en materia de cooperación técnica después de la conclusión del plan actual, en 2005. Además, Tailandia tiene previsto cooperar con otros donantes, tales como el Organismo de Cooperación Internacional del Japón, para complementar la cooperación bilateral entre Tailandia y Timor-Leste.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores para expresar cuánto nos complace tener con nosotros en el día de hoy al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ramos-Horta. También quiero dar las gracias al Sr. Hasegawa por su presentación del informe de Secretario General y su exposición informativa.

Nueva Zelandia se suma a otros oradores para reflexionar sobre los progresos sin precedentes logrados por Timor-Leste hacia la autosuficiencia en sólo cinco años. Habida cuenta de los acontecimientos de 1999, ese ha sido un logro notable, que debe con toda razón llenar de orgullo al Gobierno y el pueblo de Timor-Leste. Cuando consideramos la magnitud del sufrimiento en los terribles conflictos que tienen lugar en otras partes del escenario internacional, es alentador ver que Timor-Leste se centra en las tareas asociadas con la consolidación de la paz posterior al conflicto.

La fase de consolidación del papel de las Naciones Unidas en Timor-Leste, que se inició el año pasado, exige un equilibrio delicado entre una evaluación profunda de lo que se necesita sobre el terreno y una instintiva cautela en el sentido de no retirarse con precipitación. Seguimos considerando que, más allá del papel habitual en materia de desarrollo, las Naciones Unidas tienen un papel que desempeñar en Timor-Leste para salvaguardar los enormes progresos alcanzados hasta la fecha.

En el informe más reciente del Secretario General se proporciona orientación sobre las esferas en las que la comunidad internacional debería seguir prestando apoyo a Timor-Leste y se definen los sectores que se consideran cruciales para la estabilidad a largo plazo. Consideramos que una misión de seguimiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), limitada en el tiempo y modesta, que tenga como tarea principal el fomento de la capacidad, es una forma adecuada de contribuir a la transición de Timor-Leste hacia un marco de asistencia para el desarrollo sostenido.

Cabe acoger con beneplácito las pruebas de que existen vínculos cálidos y fortalecidos entre Timor-Leste e Indonesia. Nos alientan los progresos que se siguen alcanzando en la demarcación de la frontera, a los que se hizo referencia hoy, incluso en la declaración que acaba de formular el representante de Indonesia. Esperamos que se sigan registrando nuevos progresos antes de que concluya el mandato de la UNMISET en mayo de este año. Instamos a ambos Gobiernos a que prioricen también la formulación de una respuesta al proyecto de marco jurídico que regirá las cuestiones relativas a la normalización de la frontera que se sometieron a su consideración en noviembre del año pasado.

Como vecino regional, Timor-Leste seguirá siendo uno de nuestros principales asociados bilaterales en materia de asistencia para el desarrollo. Mantendremos en examen nuestra asistencia bilateral para determinar

si podemos proporcionar más asistencia de este tipo. No obstante, estamos de acuerdo en que las instituciones multilaterales son las que mejor pueden acometer las numerosas tareas relacionadas con el fomento de la capacidad que siguen pendientes. Por ende, consideramos adecuado que los organismos de desarrollo y las instituciones financieras internacionales hayan comenzado a asumir algunas responsabilidades que en estos momentos incumben a la misión de mantenimiento de la paz. Apoyamos enérgicamente esto, como medio de ayudar a Timor-Leste en la transición del mantenimiento de la paz al desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.